ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "SANTA ROSA"

TESIS

"APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE CUSCO, 2026".

PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN

Educación Primaria

Autor(a):

Bach. Jessica Vega Pancorbo

Asesor:

Lic. Rocío Elena Lindo Cerrón

Código ORCID: 0009-0003-0745-7839

Línea de Investigación:

Didáctica en instituciones educativas

Cusco - Perú

2026

Bach. Jessica Vega Pancorbo

“APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCI...

Quick Submit

Quick Submit

Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::1:3717928714

Fecha de entrega
20 nov 2026, 7:14 p.m. GMT-5

Fecha de descarga
23 nov 2026, 3:09 p.m. GMT-5

Nombre del archivo
17._Tesis_final_licenciatura_Santa_Rosa.pdf

Tamaño del archivo
3.2 MB

99 páginas

19.811 palabras

118.137 caracteres

16% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Texto mencionado
- Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

15% Fuentes de Internet
5% Publicaciones
8% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

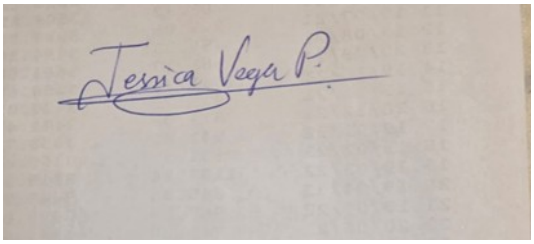
DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, Jessica Vega Pancorbo, identificada con Documento Nacional de Identidad N° 25000555, del Programa Académico de Profesionalizan Docente de la Escuela de Educación Pedagógica Pública "SANTA ROSA", declaro bajo juramento lo siguiente:

1. La tesis titulada:
   "APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE CUSCO, 2026" es de mi autoría, la misma que presento para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Primaria.
2. La tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas, por lo que no atenta contra derechos de terceros.
3. La tesis es original e inédita, y no ha sido realizado, desarrollado o publicado, parcial ni totalmente, por terceras personas naturales o jurídicas. No incurre en autoplagio; es decir, no fue publicado ni presentado de manera previa para conseguir algún grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados son reales, pues no son falsos, duplicados, ni copiados, por consiguiente, constituyen un aporte significativo para la realidad estudiada.

De identificarse fraude, falsificación de datos, plagio, información sin cita de autores, uso ilegal de información ajena, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a las acciones legales pertinentes.

Cusco, 23 de noviembre del 2026



_____

Jessica Vega Pancorbo

DNI. N° 25000555

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios, que me dio fuerza y guio cada etapa de este camino hasta cumplir esta meta, y a mi familia, que me acompañó con paciencia, cariño y ánimo constante mientras realizaba esta investigación; agradezco también a los docentes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa, cuyas enseñanzas y orientaciones marcaron mi formación profesional, y a cada persona e institución que, de una u otra forma, me ayudó a concluir esta tesis.

Jessica Vega Pancorbo

RESUMEN

Este estudio buscó establecer cómo se relacionan el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en alumnos de quinto grado de primaria de un colegio privado del Cusco durante el 2026; para ello se siguió un enfoque cuantitativo, de tipo básico, con un diseño correlacional de corte transversal y sin manipulación de variables, ya que estas se observaron tal como se presentaban, sin intervenir sobre ellas; de una población de 58 estudiantes de quinto grado se trabajó con una muestra de 28, a quienes se les aplicaron dos cuestionarios tipo Likert, uno sobre aprendizaje cooperativo y otro sobre habilidades sociales, cuyos datos se procesaron en SPSS; según la prueba de Shapiro-Wilk, los puntajes tuvieron distribución normal ($p > 0.05$), motivo por el cual se usó el coeficiente de Pearson; en cuanto a los niveles, el 57.1% de los alumnos se ubicó en el nivel alto de aprendizaje cooperativo y el 53.6% en el nivel medio de habilidades sociales, mientras que el análisis inferencial mostró una relación directa, alta y significativa entre ambas variables ($r = 0.734$; $p < 0.001$), de manera que a más aprendizaje cooperativo se observaron más habilidades sociales, con lo cual se dio por válida la hipótesis planteada y se descartó la nula.

Palabras clave: aprendizaje cooperativo, habilidades sociales, educación primaria, estudiantes, correlación

ABSTRACT

This research examined how cooperative learning relates to social skills in fifth-grade pupils from a private school in Cusco during 2026; it used a quantitative, basic approach with a non-experimental, cross-sectional and correlational design, so the variables were observed as they occurred without any intervention; from a population of 58 fifth graders, a sample of 28 answered two Likert-type questionnaires, one on cooperative learning and one on social skills, and the data were processed in SPSS; since the Shapiro-Wilk test indicated normally distributed scores ($p > 0.05$), Pearson's coefficient was applied; regarding levels, 57.1% of the pupils reached a high level of cooperative learning and 53.6% a medium level of social skills, while the inferential analysis revealed a direct, strong and significant association between both variables ($r = 0.734$; $p < 0.001$), meaning that pupils who cooperate more also show more social skills, so the research hypothesis was accepted and the null hypothesis was rejected.

Keywords: cooperative learning, social skills, primary education, students, correlation

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS 2
RESUMEN 3
ABSTRACT 4
INTRODUCCIÓN 10
1.1 Planteamiento del problema 10
1.2 Formulación del problema 14
1.2.1 Problema general 14
1.2.2 Problemas específicos 15
1.3 Objetivos de la investigación 15
1.3.1 Objetivo general 15
1.3.2 Objetivos específicos 15
1.4 Hipótesis 16
1.4.1 Hipótesis general 16
1.4.2 Hipótesis específicas 16
1.5 Justificación 17
1.5.1 Conveniencia 17
1.5.2 Relevancia social 17
1.5.3 Implicancias prácticas 18
1.5.4 Valor teórico 18
1.5.5 Justificación metodológica 18
1.5.6 Viabilidad 18
1.6 Contexto 19
1.7 Delimitación 19
1.8 Limitaciones 19
PARTE I MARCO TEÓRICO 20
2.1 Antecedentes de la investigación 20
2.1.1 Antecedentes internacionales 20
2.1.2 Antecedentes nacionales 22
2.2 Bases teóricas 24
2.2.1 Teoría de la interdependencia social 24
2.2.2 Teoría sociocultural de Lev Vygotsky 24
2.2.3 Teoría del aprendizaje social de Bandura 25

2.2.4 Aprendizaje cooperativo 25
2.2.5 Dimensiones del aprendizaje cooperativo 27
2.2.5.1 Interdependencia positiva 27
2.2.5.2 Responsabilidad individual 27
2.2.5.3 Interacción promotora cara a cara 28
2.2.5.4 Habilidades interpersonales 28
2.2.5.5 Procesamiento grupal 28
2.2.6 Habilidades sociales 29
2.2.7 Dimensiones de las habilidades sociales 30
2.2.7.1 Habilidades sociales básicas 30
2.2.7.2 Habilidades sociales avanzadas 31
2.2.7.3 Habilidades relacionadas con los sentimientos 31
2.2.7.4 Habilidades alternativas a la agresión 31
2.2.7.5 Habilidades para afrontar el estrés 32
2.2.7.6 Habilidades de planificación 32
2.2.8 Relación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales 32
2.3 Definición de términos básicos 33
PARTE II METODOLOGÍA 35
3.1 Enfoque de investigación 35
3.2 Tipo de investigación 35
3.3 Diseño de investigación 35
3.4 Nivel de la investigación 36
3.5 Población 36
3.6 Muestra 36
3.7 Muestreo 38
3.8 Operacionalización de variables 39
3.9 Técnicas e instrumentos de recolección de datos 40
3.10 Adaptación del cuestionario de la variable 1 40
3.10.1 Ficha técnica del instrumento de la variable 1 41
3.11 Adaptación del cuestionario de la variable 2 42
3.11.1 Ficha técnica del instrumento de la variable 2 43
3.12 Confiabilidad de los instrumentos 44
3.13 Procedimiento 45
3.14 Técnicas de análisis de datos 46

PARTE III RESULTADOS 47
4.1 Resultados descriptivos 47
4.2 Resultados inferenciales 55
4.3 Discusión 61
4.3.1 Descripción de los hallazgos más relevantes 61
CONCLUSIONES 68
RECOMENDACIONES 70
REFERENCIAS 71
ANEXOS 76
Anexo 1 Matriz de consistencia 77
Anexo 2 Cuestionario de aprendizaje cooperativo 79
Anexo 3 Cuestionario de habilidades sociales 81
Anexo 4 Ficha de validación por juicio de expertos 84
Anexo 5 Validación por juicio de expertos 85
Anexo 6 Permiso de la institución educativa 88
Anexo 7 Aplicación del instrumento 89
Anexo 8 Instrumento aplicado 90

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 *Distribución de la muestra según sexo* 37
Tabla 2 *Operacionalización de variables* 39
Tabla 3 *Ficha técnica del cuestionario de aprendizaje cooperativo* 41
Tabla 4 *Confiabilidad por dimensiones del cuestionario de aprendizaje cooperativo* 42
Tabla 5 *Ficha técnica del cuestionario de habilidades sociales* 43
Tabla 6 *Confiabilidad por dimensiones del cuestionario de habilidades sociales* 44
Tabla 7 *Confiabilidad de los instrumentos* 44
Tabla 8 *Nivel de aprendizaje cooperativo* 47
Tabla 9 *Niveles de las dimensiones del aprendizaje cooperativo* 48
Tabla 10 *Nivel de habilidades sociales* 50
Tabla 10 *Niveles de las dimensiones de las habilidades sociales* 50
Tabla 12 *Prueba de normalidad de las variables y dimensiones* 55
Tabla 13 *Correlación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales* 56
Tabla 14 *Correlación entre interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales* 57
Tabla 15 *Correlación entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales* 58
Tabla 16 *Correlación entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales* 59
Tabla 17 *Correlación entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales* 60
Tabla 18 *Correlación entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales* 60

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 *Esquema del diseño de investigación correlacional* 36

INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema

En la etapa de educación primaria, los niños empiezan a consolidar sus habilidades sociales mientras aprenden a comunicarse y colaborar con otros mediante la interacción con sus pares. Caballo (2007) señala que este proceso es fundamental. No obstante, cuando el trabajo en el aula es competitivo o individual y no cooperativo, los estudiantes logran menos y sus relaciones con los compañeros son menos positivas (Roseth et al., 2008). Estas carencias se expresan en problemas que afectan tanto el aprendizaje escolar como el propio entorno de convivencia.

Ante este panorama, la escuela tiene el deber de formar a los alumnos de manera integral, lo que incluye su crecimiento social y afectivo y no solo el académico, ya que convivir bien con otros exige saber comunicarse, entender a los demás y resolver los desacuerdos sin violencia; estas capacidades pesan más en la primaria, una etapa clave en la formación del niño, y se afianzan mejor cuando la escuela las acompaña de forma constante y planificada.

Hace ya varios años que distintos estudios advierten problemas de convivencia, de comunicación y de trabajo conjunto entre los escolares, que se notan en conductas agresivas, en el aislamiento de algunos niños, en la poca tolerancia a ideas distintas y en la dificultad para arreglar conflictos sin violencia; frente a ello, Caballo (2007) explica que las habilidades sociales ayudan a que cada persona dé a conocer lo que siente, piensa y desea, y a que construya vínculos sanos con los demás sin pasar por encima de sus derechos.

En consecuencia, cuando estas habilidades se encuentran ausentes o insuficientemente desarrolladas, los estudiantes pueden presentar dificultades para adaptarse y participar en las actividades escolares, tanto dentro como fuera del aula.

En la misma línea, hoy se reconoce que la convivencia en la escuela forma parte central de la tarea educativa, pues repercute en lo que los estudiantes aprenden y en cómo se sienten, por eso, cuando estos problemas se repiten, el docente debe lidiar con fallas de comunicación, alumnos que prefieren trabajar solos y roces entre compañeros, lo que impide crear aulas donde se aprenda en diálogo y con participación de todos.

Para enfrentar esta situación, el aprendizaje cooperativo propone una forma de trabajo en la que los alumnos interactúan de manera provechosa; según Johnson et al. (1999), esta metodología se apoya en cinco pilares, que son la dependencia mutua positiva entre los miembros, la responsabilidad de cada uno y del grupo, el apoyo directo entre compañeros, el uso de destrezas para relacionarse en equipo y la revisión que el grupo hace de su propio trabajo.

En esta tesis, dichos pilares reciben los nombres de interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción promotora cara a cara, habilidades interpersonales y procesamiento grupal, y el estudio buscó conocer si el nivel en que los alumnos los practican se relaciona con sus habilidades sociales, sin pretender demostrar que uno cause al otro.

Hay interdependencia positiva cuando los alumnos entienden que, si a uno de ellos le va bien, al grupo entero también le va bien, mientras que la responsabilidad individual implica que cada estudiante asuma una tarea concreta dentro del equipo, lo que lo motiva a participar y evita que deje todo en manos de sus compañeros.

Asimismo, la interacción cara a cara adquiere un carácter de apoyo cuando facilita la comunicación y el intercambio de ideas, de modo que el aprendizaje se construye a partir de las contribuciones realizadas por todos los miembros del grupo.

En el marco del Aprendizaje Cooperativo, las habilidades interpersonales favorecen la escucha, la empatía, el liderazgo y la disposición para aprender de los demás. A su vez, el

procesamiento grupal promueve la valoración conjunta del trabajo realizado por el equipo y permite reconocer fortalezas y dificultades presentes en el desempeño colectivo.

Fuera del Perú, varias investigaciones han encontrado que ambas variables se relacionan de forma positiva en alumnos de distintas edades, y los estudios hechos en Europa y en América Latina coinciden en que los estudiantes que trabajan de manera cooperativa muestran más empatía, se comunican con más asertividad, se integran mejor al grupo y resuelven mejor sus conflictos; a esto se suma que el trabajo cooperativo crea aulas más justas e inclusivas, porque permite que todos participen en las tareas y que se valoren las diferencias de cada persona y de cada grupo.

Los estudiantes de quinto grado muestran una mayor autonomía y disposición para relacionarse socialmente. En ese sentido, Slavin (2014) señala que en el Aprendizaje Cooperativo los estudiantes practican habilidades interpersonales, como escuchar, explicar y apoyar a sus compañeros, y llegan a aceptarse mejor entre ellos. Sin embargo, con frecuencia las estrategias cooperativas se aplican de manera limitada o con una organización insuficiente, situación que evidencia una importante necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades sociales.

Goldstein et al. (1980) conciben las habilidades sociales como conductas adquiridas que permiten actuar de forma apropiada ante una determinada situación social. Este conjunto de capacidades comprende diversos componentes, entre ellos las habilidades sociales básicas y avanzadas, el manejo emocional, la autorregulación de la agresión y el estrés, así como las habilidades de afrontamiento y planificación. Cuando alguna de estas capacidades no se encuentra suficientemente desarrollada, los estudiantes presentan limitaciones para interactuar socialmente, colaborar con otros y resolver los conflictos de manera adecuada.

En la vida escolar, las habilidades sociales importan tanto para que el niño se desarrolle de forma completa como para que el aula sea un lugar tranquilo, ya que los

alumnos que quedan aislados de sus compañeros tienen más probabilidades de mostrar problemas de conducta y de desligarse de la escuela (Roseth et al., 2008), mientras que el trabajo sobre lo social y lo emocional se relaciona con un mejor comportamiento y mejores notas (Durlak et al., 2011), por lo que hace falta planificar y aplicar formas de enseñanza que favorezcan la interacción, la participación y el trato positivo entre compañeros.

En el contexto nacional, el Currículo Nacional del Perú plantea el desarrollo de capacidades que permitan a los estudiantes participar en una convivencia democrática y desempeñarse mediante el trabajo colaborativo, tal como lo establece el Ministerio de Educación del Perú (2016). Desde una realidad más próxima, los escolares peruanos de primaria evidencian dificultades relacionadas con la tolerancia, la comunicación, determinadas conductas problemáticas y niveles insuficientes de socialización y colaboración. Esta situación cuenta con respaldo en hallazgos empíricos recientes.

Un caso que ilustra esta realidad es el estudio de Alejo Montes (2022), quien evaluó a 51 alumnos de primaria de la I.E. Andrés Avelino Cáceres 20070, en Rapaz (Oyón, Lima), y halló que el 53% se ubicaba en un nivel normal de habilidades sociales, el 33% en un nivel bueno, el 10% en un nivel bajo y apenas el 4% en un nivel excelente, cifras que revelan que la mayor parte de los niños aún no alcanza un nivel alto y que queda bastante por mejorar, de ahí la urgencia de diseñar y aplicar metodologías ligadas al aprendizaje cooperativo y al desarrollo socioemocional.

En el Cusco, y en especial en los colegios privados, hay pocos trabajos que estudien con un diseño cuantitativo y correlacional cómo se vinculan el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en niños de primaria, porque la mayoría de los estudios existentes son experimentales o descriptivos y se han centrado en medir los cambios que produce una intervención en el aula.

En cambio, en Trujillo, Ramos-García y Bardales-Encinas (2024) trabajaron con 172 alumnos de 5.º de secundaria y encontraron un vínculo muy fuerte y significativo entre las dos variables ($\rho = 0.835$; $p < 0.01$), lo cual indica que los niveles más altos de uso de estrategias cooperativas se asocian con niveles más altos de habilidades sociales.

De manera complementaria, el aprendizaje cooperativo todavía se aplica poco en las aulas. Pita Yagual (2024) encontró, en una escuela de Santa Elena (Ecuador), que las estrategias de trabajo cooperativo casi no se usan porque las aulas son numerosas y el espacio de trabajo es reducido.

Lo anterior muestra que un grupo considerable de alumnos todavía no logra desarrollar bien aspectos clave como la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y el procesamiento grupal, y esa carencia les dificulta trabajar en equipo y aprender junto con sus compañeros.

Por estas razones, el presente trabajo se propuso establecer cómo se vincula el aprendizaje cooperativo con las habilidades sociales en los alumnos de quinto grado de un colegio privado del Cusco en el año 2026, con el fin de mostrar el valor de las estrategias cooperativas y su relación con la manera en que los estudiantes se relacionan.

Con base en lo expuesto, se consideró necesario analizar el vínculo entre ambas variables en los alumnos de quinto de primaria del colegio privado del Cusco elegido para el estudio, en el año 2026, y para ello se plantearon las preguntas de investigación que se presentan a continuación.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Qué relación existe entre el Aprendizaje Cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Qué relación existe entre la Interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?
- ¿Qué relación existe entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?
- ¿Qué relación existe entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?
- ¿Qué relación existe entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?
- ¿Qué relación existe entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Determinar la relación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

1.3.2 Objetivos específicos

- Establecer la relación entre la interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

- Conocer la relación entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Establecer la relación entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Identificar la relación entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Identificar la relación entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

1.4 Hipótesis

1.4.1 Hipótesis general

Existe una relación significativa entre el Aprendizaje Cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

1.4.2 Hipótesis específicas

- Existe una relación significativa entre la Interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Existe una relación significativa entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

- Existe una relación significativa entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Existe una relación significativa entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.
- Existe una relación significativa entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.

1.5 Justificación

1.5.1 Conveniencia

Este trabajo fue conveniente porque atendió un problema frecuente en la primaria, como son las dificultades de los alumnos para relacionarse, trabajar en equipo y resolver sus conflictos sin violencia, situaciones que afectan la convivencia y el ambiente del aula; además, permitió conocer cómo se vinculan el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales, y aportó datos útiles sobre el valor de las metodologías cooperativas para el desarrollo integral y socioemocional de los alumnos de quinto grado.

1.5.2 Relevancia social

Su importancia social radica en que ayuda a fortalecer valores y capacidades necesarios para convivir en democracia, como la empatía, el respeto, la cooperación y la comunicación asertiva, y en que sus resultados sirven para promover estrategias de enseñanza que mejoren la convivencia, integren mejor a los alumnos y hagan de la escuela un espacio más inclusivo, participativo y respetuoso para toda la comunidad educativa.

1.5.3 Implicancias prácticas

En lo práctico, los resultados brindan a docentes y colegios información útil para aplicar estrategias que fortalezcan el trato positivo entre alumnos, la convivencia escolar y el trabajo colaborativo, y pueden servir de referencia para diseñar programas de tutoría, acciones de acompañamiento socioemocional y futuras intervenciones pedagógicas relacionadas con el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales.

1.5.4 Valor teórico

En el plano teórico, el estudio ofrece evidencia empírica sobre el vínculo entre las dos variables en niños de primaria, tomando como base los planteamientos de Goldstein et al. (1980) y de Johnson et al. (1999), y con ello suma al conocimiento científico en educación y puede servir de antecedente para futuras investigaciones sobre estas variables en escuelas con características parecidas.

1.5.5 Justificación metodológica

La investigación se justifica metodológicamente porque adaptó dos cuestionarios con escala tipo Likert para medir el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto grado de primaria, los cuales fueron validados mediante juicio de expertos y cuya confiabilidad se comprobó con el coeficiente alfa de Cronbach, de modo que estos instrumentos podrán ser utilizados en otras investigaciones con estudiantes de características similares.

1.5.6 Viabilidad

El estudio fue viable porque se contó con la autorización de la institución educativa, el acceso a los estudiantes de quinto grado de primaria y la colaboración de los docentes, además de los recursos materiales, económicos y del tiempo necesario para aplicar los instrumentos y procesar la información, los cuales fueron asumidos por la investigadora.

1.6 Contexto

La investigación se desarrolló en un colegio privado de la ciudad del Cusco, Perú, durante el segundo semestre del año escolar 2026, dentro del horario habitual de clases, sin intervención experimental y respetando el desarrollo normal de las actividades curriculares.

1.7 Delimitación

El estudio se realizó en un colegio privado de la ciudad del Cusco, Perú, durante el segundo semestre del año escolar 2026, y su población estuvo formada por alumnos de quinto grado de primaria que tenían entre 10 y 11 años.

Las variables consideradas son el aprendizaje cooperativo, con sus cinco dimensiones (interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción promotora cara a cara, habilidades interpersonales y procesamiento grupal), y las habilidades sociales según el modelo conductual de Goldstein et al. (1980), que agrupa las habilidades básicas, las avanzadas, las vinculadas con los sentimientos, las que reemplazan a la agresión, las que ayudan a manejar el estrés y las de planificación.

1.8 Limitaciones

Al ser un diseño no experimental y transversal, el estudio solo pudo identificar si las variables se asocian, sin llegar a probar que una cause a la otra; por otro lado, los datos provinieron de cuestionarios que los mismos alumnos de quinto grado respondieron sobre sí mismos, lo que pudo generar sesgos si alguno no entendió bien un ítem o si contestó buscando dar una buena imagen.

De igual manera, el estudio no incorporó la percepción de docentes ni de padres de familia, lo que restringió la triangulación de la información, y sus resultados no pueden generalizarse a todos los colegios del Cusco, ya que la investigación se realizó en un solo colegio privado.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes internacionales

Entre los estudios internacionales destaca el de Guapulema-Guaman y Cárdenas-Benavides (2026), titulado "Aprendizaje cooperativo y su incidencia en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación general básica" y realizado en Latacunga, Ecuador, cuyo propósito fue conocer de qué manera el trabajo cooperativo influye en las habilidades sociales de alumnos de Educación General Básica.

Los autores combinaron un diseño cuasi-experimental, con medición antes y después y con un grupo control y otro experimental, junto con una parte cualitativa; participaron 60 alumnos de séptimo año de la Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo, divididos en dos grupos de 30, y para recoger la información usaron un cuestionario de habilidades sociales con $\alpha = 0.87$, rúbricas de observación y entrevistas a los docentes.

Durante 12 semanas se trabajó con técnicas cooperativas como Jigsaw y Teams-Games-Tournament, y al comparar las mediciones del grupo experimental se hallaron mejoras significativas en comunicación efectiva ($t = 4.82$, $p < 0.001$, $d = 0.89$), en empatía ($t = 3.96$, $p < 0.001$, $d = 0.73$) y en resolución de conflictos ($t = 4.21$, $p < 0.001$, $d = 0.77$), por lo que se concluyó que el aprendizaje cooperativo eleva las habilidades sociales y favorece la formación integral; este antecedente es útil para la presente tesis porque estudia las mismas variables en alumnos de edad parecida a la de quinto de primaria y porque las mejoras encontradas permiten esperar una relación positiva entre ambas.

Por otro lado, Pita Yagual (2024) estudió en Santa Elena, Ecuador, el "Impacto del Aprendizaje Cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en niños de básica elemental de la Unidad Educativa Vicente Rocafuerte", con el fin de conocer cómo influye el trabajo en

equipo cooperativo en las habilidades sociales de los niños de básica elemental y de plantear una guía pedagógica con actividades cooperativas.

El estudio fue de tipo propositivo y terminó con una guía pedagógica de seis actividades cooperativas. Los resultados mostraron que la institución aplica poco las estrategias de trabajo cooperativo, por lo numeroso de las aulas y el poco espacio de trabajo. Este antecedente aporta a la presente tesis porque muestra, en niños de primaria, que el aprendizaje cooperativo se usa poco en las aulas, lo que justifica estudiar su relación con las habilidades sociales.

Aun así, se encontró que trabajar de forma cooperativa ayudaba a desarrollar la empatía, una comunicación positiva, la colaboración y la solución pacífica de los conflictos, y se concluyó que esta metodología mejora de manera importante la convivencia en la escuela, acerca a docentes y alumnos y permite una formación más participativa e inclusiva.

En Europa, Martínez Lirola (2021) desarrolló en la Universidad de Alicante, España, el trabajo "Aprendizaje cooperativo y desarrollo de competencias sociales: ejemplos en una clase de lengua inglesa", con un doble propósito: diseñar actividades cooperativas que ayuden a desarrollar capacidades sociales como comunicarse y colaborar, y recoger lo que pensaban los alumnos sobre su experiencia de aprendizaje; el estudio fue cualitativo y descriptivo, y en él 91 universitarios de la asignatura Lengua Inglesa V del curso 2019-2020 respondieron una encuesta anónima de siete preguntas.

Según los resultados, el 86% sostuvo que el trabajo cooperativo le permitió adquirir competencias y el 65% indicó que logró desarrollar todas las competencias sociales trabajadas, por lo que la autora concluyó que estas actividades fortalecen capacidades como el liderazgo y la comunicación, unen la teoría con la práctica y ubican al docente como guía; aunque se realizó con universitarios, este estudio aporta a la presente tesis al evidenciar el

vínculo entre el trabajo cooperativo y capacidades como la comunicación y la colaboración, que también se miden en los alumnos de quinto de primaria.

2.1.2 Antecedentes nacionales

A nivel nacional, Peralta Ortega et al. (2025) realizaron en Camaná, Arequipa, la investigación "Aprendizaje cooperativo, habilidades sociales y competencias digitales en estudiantes de una escuela de educación superior pedagógica", con la finalidad de probar el efecto conjunto del trabajo cooperativo y de las habilidades sociales sobre las competencias digitales; se trató de un estudio cuantitativo y aplicado, con diseño cuasi-experimental longitudinal y mediciones antes y después, en el que participaron 44 alumnos de matemáticas de la EESP "La Inmaculada", divididos en un grupo control y otro experimental de 22 personas cada uno.

En el postest, el grupo experimental obtuvo un rango promedio de 31.61 frente a 13.39 del grupo control ($U = 41.5$; $Z = -4.734$; $p < 0.001$). El 45.5% del grupo experimental y el 15.9% del grupo control llegaron al nivel de logro en competencia digital. Los autores concluyeron que el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales influyen de manera significativa en las competencias digitales. Este antecedente aporta a la presente tesis porque estudia juntas las dos variables en el contexto peruano y muestra que su trabajo conjunto mejora el desempeño de los estudiantes.

En una línea parecida, Pérez Salgado et al. (2022), de la Universidad César Vallejo, publicaron el artículo "El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica", en el que examinaron qué implica esta metodología para los alumnos de secundaria mediante una revisión bibliográfica que analizó y sintetizó artículos de revistas indexadas en Scopus, EBSCO, ProQuest y Scielo.

La revisión mostró que en el aprendizaje cooperativo los estudiantes trabajan en pequeños grupos para lograr metas comunes, y que este método ayuda a desarrollar

habilidades como la empatía, la cooperación entre iguales, escuchar a los demás y resolver conflictos. Los autores concluyeron que el aprendizaje cooperativo favorece un ambiente propicio para la convivencia, se apoya en la interdependencia positiva y busca una educación inclusiva y de calidad. Este antecedente aporta a la presente tesis una base teórica que vincula el aprendizaje cooperativo con las habilidades sociales en la educación básica.

Por último, Zorrilla (2020), en su estudio "Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales", buscó medir cuánto aumentan las habilidades sociales gracias al trabajo cooperativo en niños de 8 y 9 años de una escuela urbana de Paraná, Argentina; con un enfoque cuantitativo y un diseño cuasi-experimental de medición previa y posterior, trabajó con 26 niños de esas edades, a quienes aplicó la Escala de conducta asertiva para niños y niñas (CABS) y un programa cooperativo de tres meses, con una sesión semanal de 40 minutos.

Los resultados evidenciaron avances en las conductas sociales, entre ellos el incremento de las actitudes asertivas (del 70.30% al 72.01%) y la reducción de los comportamientos agresivos (del 11.97% al 10.04%). Sin embargo, el análisis MANOVA de medidas repetidas no mostró diferencias estadísticamente significativas a nivel global (F Hotelling = 0.123; $p \geq 0.05$).

Se concluyó que, durante el periodo de intervención con el Programa de Aprendizaje Cooperativo, se observaron progresos positivos en asertividad y una disminución de la agresividad, aunque no con la magnitud necesaria para confirmar una diferencia estadísticamente significativa. Este antecedente aporta a la presente tesis porque trabaja con niños de primaria de edad cercana y muestra que los efectos del aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales pueden ser pequeños en poco tiempo, lo que conviene tener en cuenta al analizar los resultados.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Teoría de la interdependencia social

Para Johnson et al. (1999), el aprendizaje cooperativo es mucho más que juntar a los alumnos en grupos, pues se trata de una forma ordenada de aprender en la que todos persiguen metas comunes y que descansa en cinco elementos básicos, que son la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción promotora cara a cara, las habilidades interpersonales y el procesamiento grupal.

En esa misma línea, la teoría de la interdependencia social afirma que el modo en que se organizan las tareas de aprendizaje define cómo interactúan los alumnos y qué logros académicos y sociales obtienen, de manera que, cuando el trabajo es cooperativo, los estudiantes se unen para alcanzar objetivos comunes, se ayudan entre sí, se comunican más y mejoran sus habilidades sociales en el aula.

2.2.2 Teoría sociocultural de Lev Vygotsky

El aprendizaje cooperativo también encuentra respaldo en la teoría sociocultural propuesta por Lev Vygotsky, para quien las personas aprenden al relacionarse con otras y al compartir sus experiencias.

Desde esta perspectiva, los estudiantes adquieren conocimientos y desarrollan habilidades mediante actividades colaborativas y con el acompañamiento de individuos que poseen mayores capacidades o experiencia.

Uno de los conceptos más conocidos de esta teoría es la zona de desarrollo próximo (ZDP), que corresponde al espacio entre lo que el alumno logra hacer por sí mismo y lo que consigue con la ayuda de otros; según Vygotsky (1978), el aprendizaje pone en marcha procesos de desarrollo que solo funcionan cuando el niño se relaciona con quienes lo rodean y colabora con sus compañeros (p. 90), y con el apoyo de un adulto o de un compañero más

hábil puede resolver problemas que todavía no resuelve solo (p. 86), con lo cual el trabajo cooperativo brinda justamente ese espacio de interacción entre alumnos.

2.2.3 Teoría del aprendizaje social de Bandura

Bandura (2001) plantea que casi todo lo que se aprende por experiencia directa también puede aprenderse al observar las acciones de otras personas, es decir, mediante el modelado. De acuerdo con este enfoque, los individuos incorporan nuevos comportamientos tomando como referencia modelos presentes en su contexto social, especialmente cuando tales conductas son reforzadas positivamente.

Aplicada a la escuela, esta teoría respalda el trabajo cooperativo, porque los alumnos conviven todo el tiempo con sus compañeros y ven en ellos distintas maneras de comunicarse, de resolver problemas y de trabajar juntos, experiencias que les permiten desarrollar la empatía, la colaboración, el respeto y una forma adecuada de expresar lo que sienten.

Bandura (2001), por su parte, explica que buena parte de lo que una persona aprende en lo social proviene, de manera intencional o no, de los modelos que tiene a su alrededor, y el trabajo cooperativo permite justamente que los alumnos aprendan contenidos escolares y también conductas sociales adecuadas al observar a sus compañeros y practicar con ellos, razón por la cual esta teoría ayuda a entender por qué las estrategias cooperativas se vinculan con las habilidades sociales en la escuela (Bandura, 2001).

2.2.4 Aprendizaje cooperativo

Robert Slavin constituye uno de los principales referentes del Aprendizaje Cooperativo. Su planteamiento señala que la eficacia de esta metodología no depende únicamente de reunir a los estudiantes para trabajar en grupo, sino de establecer una responsabilidad compartida orientada al cumplimiento de metas comunes. Para Slavin (1996), el equipo solo tiene éxito si todos sus integrantes aprenden, por eso las recompensas grupales

deben basarse en el aprendizaje individual de cada uno y los compañeros se explican los contenidos entre sí.

El mismo autor añade que el trabajo cooperativo hace que los alumnos participen más en clase y afiancen tanto sus capacidades académicas como las sociales, con lo cual, además de aprender contenidos, mejoran su comunicación, su liderazgo, su empatía y su manera de resolver conflictos.

En esa línea, Pérez Salgado et al. (2022) señalan que el aprendizaje cooperativo brinda un soporte esencial para el desarrollo integral de los estudiantes.

De acuerdo con Vaillant y Manso (2019), el Aprendizaje Cooperativo es una metodología que plantea una situación didáctica en la que se espera el surgimiento de formas específicas de interacción asociadas con mecanismos de aprendizaje significativo . Parte del principio de que el alumnado construye significados de manera conjunta y que dicho proceso se enriquece con la participación colectiva. Se desarrolla gradualmente, a medida que cada estudiante asume compromiso con su propio aprendizaje y con el de sus pares, generando una interdependencia positiva para aprender con los demás y de ellos, para posteriormente vincular lo aprendido con los saberes previos y favorecer nuevos aprendizajes.

El aprendizaje colaborativo se configura cuando existe una interdependencia positiva claramente establecida y los miembros de un grupo impulsan tanto el aprendizaje como el éxito de cada integrante, asumen responsabilidad por su participación y reflexionan sobre la eficacia del desempeño colectivo. Entre sus principios y componentes esenciales se encuentran la cooperación, la responsabilidad, la comunicación, el trabajo en equipo y la autoevaluación (Vaillant y Manso, 2019).

2.2.5 Dimensiones del aprendizaje cooperativo

2.2.5.1 Interdependencia positiva

La interdependencia positiva representa uno de los componentes centrales del Aprendizaje Cooperativo. Johnson et al. (1999) señalan que esta dimensión se manifiesta cuando los miembros de un grupo comprenden que el éxito personal también se encuentra vinculado con el éxito de los demás integrantes. Dicho de otro modo, los estudiantes reconocen la necesidad de actuar conjuntamente para alcanzar metas comunes, fortaleciendo relaciones de apoyo, cooperación y ayuda mutua (Correa-Gurtubay y Osses-Sánchez, 2023).

Dentro del contexto educativo, la interdependencia positiva ayuda a que los estudiantes comprendan que solo alcanzan sus metas individuales mediante las metas del grupo y que el esfuerzo de cada uno beneficia también a sus compañeros (Johnson et al., 1999). Además, el aprendizaje cooperativo mejora las habilidades de comunicación y cooperación y ayuda a que los estudiantes escuchen perspectivas distintas y respeten las diferencias (Zhou y Colomer, 2024).

2.2.5.2 Responsabilidad individual

La responsabilidad individual supone que cada integrante del grupo asuma compromisos concretos y participe activamente en el cumplimiento de las metas establecidas. Según Slavin (1996), el Aprendizaje Cooperativo mejora el rendimiento cuando las metas del grupo dependen del aprendizaje individual de todos sus integrantes, de modo que cada estudiante debe dominar el contenido.

Esta dimensión contribuye a reducir una dependencia excesiva entre compañeros y promueve la autonomía, el compromiso y la participación activa. Los métodos de aprendizaje cooperativo tienen efectos positivos en las relaciones entre grupos y en el rendimiento académico (Goikoetxea y Pascual, 2002). En el entorno escolar, el aprendizaje cooperativo

ayuda a que los estudiantes aumenten su responsabilidad personal y reduzcan conductas negativas (Zhou y Colomer, 2024).

2.2.5.3 Interacción promotora cara a cara

La interacción promotora cara a cara se refiere al trato directo y a la ayuda mutua que se da entre los miembros del grupo durante las tareas cooperativas, y según Johnson y Johnson (2009) este contacto permite compartir ideas, resolver juntos los problemas y aprender en conjunto; además, la relación entre compañeros influye en el ambiente de la escuela, y el trabajo cooperativo impulsa una enseñanza más participativa, donde el saber se construye junto con los demás (Alboleda Gómez et al., 2026).

2.2.5.4 Habilidades interpersonales

Las habilidades interpersonales son las conductas que hacen falta para crear y mantener buenas relaciones mientras se trabaja en equipo, y entre ellas destacan comunicarse con asertividad, saber guiar al grupo, ponerse en el lugar del otro, respetar a los compañeros y resolver los desacuerdos sin violencia.

Johnson et al. (1999) indican que los estudiantes necesitan desarrollar estas habilidades para asegurar el adecuado funcionamiento del grupo y el logro de objetivos comunes. En el ámbito escolar, el trabajo cooperativo favorece relaciones positivas entre estudiantes y la participación de todos, lo que contribuye a aulas más inclusivas (Correa-Gurtubay y Osses-Sánchez, 2023).

2.2.5.5 Procesamiento grupal

El procesamiento grupal corresponde a la reflexión que efectúan los integrantes del equipo acerca de su desempeño y funcionamiento durante las actividades cooperativas. Para Johnson y Johnson (2009), esta dimensión posibilita reconocer fortalezas, dificultades y aspectos susceptibles de mejora en el desarrollo del trabajo conjunto.

Mediante el procesamiento grupal, los estudiantes examinan la forma en que se relacionan, valoran el cumplimiento de los objetivos y plantean estrategias orientadas a optimizar el desempeño colectivo. Esta práctica impulsa el pensamiento crítico, la autoevaluación y la responsabilidad compartida. Además, trabajar en grupos heterogéneos, con personas de distintas procedencias y creencias, permite desarrollar habilidades sociales (Bastidas Sánchez, 2024).

2.2.6 Habilidades sociales

Para Goldstein et al. (1980), las habilidades sociales son comportamientos que la persona aprende y que le permiten tratar bien a los demás, mostrar lo que siente, resolver conflictos y desenvolverse con eficacia en distintas situaciones, y se van adquiriendo poco a poco al observar, practicar, imitar y recibir refuerzo en los espacios donde se relaciona con otros.

Goldstein distribuye estas habilidades en seis dimensiones, entre las que están las básicas, ligadas a conductas como escuchar, iniciar una conversación y agradecer, las avanzadas, que incluyen pedir ayuda, sumarse a actividades de grupo y dar una opinión, y las vinculadas con los sentimientos, que permiten reconocer y mostrar tanto las emociones propias como las de los demás (Goldstein et al., 1980).

A estas se suman las habilidades alternativas a la agresión, que ayudan a resolver los conflictos de forma pacífica y a frenar los impulsos, las habilidades para afrontar el estrés, que permiten reaccionar bien ante situaciones difíciles o tensas, y las habilidades de planificación, que consisten en decidir con realismo, identificar por qué surge un problema, fijarse una meta, reunir información y atender los problemas según su prioridad (Goldstein et al., 1980).

En el contexto educativo, las habilidades sociales son esenciales para consolidar la convivencia escolar, fortalecer la interacción entre compañeros y facilitar el trabajo en

equipo. El Aprendizaje Cooperativo puede favorecer el desarrollo de estas habilidades, sobre todo en los estudiantes con menos habilidades sociales cuando trabajan en aulas con compañeros más hábiles (Hank y Huber, 2024).

Goldstein et al. (1980) sostienen que las habilidades sociales se aprenden y que también pueden enseñarse de manera planificada, ya que son comportamientos adquiridos que ayudan a la persona a relacionarse bien con los demás y a evitar reacciones que el entorno social considera inapropiadas o poco sensatas.

De acuerdo con Goldstein et al. (1980), hay seis grupos de habilidades sociales: las básicas (prestar atención, empezar y sostener una conversación, preguntar, agradecer y presentarse), las avanzadas (solicitar ayuda, intervenir en el grupo, dar y seguir indicaciones, disculparse y persuadir), las ligadas a los sentimientos (reconocer y mostrar lo que uno siente, entender lo que sienten otros y expresar cariño), las alternativas a la agresión (compartir, negociar, controlarse y evitar peleas), las que ayudan a afrontar el estrés (presentar y contestar un reclamo, reaccionar ante el fracaso y resistir la presión del grupo) y las de planificación (decidir con realismo, fijarse una meta, reunir información y concentrarse en una tarea).

2.2.7 Dimensiones de las habilidades sociales

2.2.7.1 Habilidades sociales básicas

Las habilidades sociales básicas son las primeras conductas que hacen posible el trato con otras personas, y Goldstein et al. (1980) incluyen en ellas prestar atención al otro, empezar y sostener una conversación, hacer preguntas, agradecer, presentarse y elogiar, pues sobre ellas se levantan las relaciones interpersonales y gracias a ellas se forman vínculos adecuados en diferentes ambientes.

En la escuela, estas habilidades básicas ayudan a que los alumnos convivan mejor y participen más en clase, y desde los primeros años el trabajo socioemocional en el aula

impulsa la colaboración y disminuye los problemas de conducta, lo que contribuye a evitar dificultades de adaptación escolar (Hosokawa et al., 2024).

2.2.7.2 Habilidades sociales avanzadas

Las habilidades sociales avanzadas sirven para manejar situaciones de trato más complejas y exigen un mayor desarrollo en la relación con otros, y según Goldstein et al. (1980) abarcan solicitar ayuda, intervenir en el grupo, dar indicaciones y seguirlas, pedir disculpas y persuadir a otros.

Estas capacidades favorecen la autonomía y la participación activa en el contexto escolar, puesto que los estudiantes aprenden a comunicarse eficazmente y a relacionarse de forma apropiada con los demás. De igual modo, las habilidades sociales avanzadas como pedir ayuda, participar y seguir instrucciones, facilitan el trabajo con otras personas (Goldstein et al., 1980).

2.2.7.3 Habilidades relacionadas con los sentimientos

Las habilidades ligadas a los sentimientos permiten reconocer, mostrar y entender las emociones, tanto las propias como las de los demás, y los programas escolares que las trabajan logran mejorar la conducta, las actitudes y las capacidades sociales y emocionales de los alumnos (Durlak et al., 2011).

En el ámbito educativo, estas capacidades contribuyen a una convivencia escolar favorable y permiten que los estudiantes construyan relaciones más respetuosas y comprensivas. Asimismo, estos programas contribuyen a que los estudiantes manejen mejor sus emociones y su conducta en la escuela (Durlak et al., 2011).

2.2.7.4 Habilidades alternativas a la agresión

Las habilidades que reemplazan a la agresión ayudan a resolver los conflictos en paz y a frenar las reacciones impulsivas o violentas, y Goldstein et al. (1980) mencionan entre ellas

solicitar permiso, compartir, ayudar a otros, negociar, controlarse, hacer respetar los propios derechos y evitar las peleas.

En la escuela son fundamentales, porque favorecen una convivencia democrática y disminuyen la violencia y los conflictos entre los alumnos, e incluyen conductas como solicitar permiso, compartir, ayudar, negociar, controlarse, hacer valer los propios derechos y no involucrarse en peleas (Jumbo-Pucha et al., 2024).

2.2.7.5 Habilidades para afrontar el estrés

Las habilidades para manejar el estrés ayudan a reaccionar bien ante momentos difíciles, tensos o frustrantes, y abarcan el control de las emociones, la forma de recibir críticas, la respuesta ante la presión de los demás y la calma frente a los problemas.

En la escuela, estas habilidades permiten responder a una queja, a una acusación, al fracaso o a la presión del grupo, lo que ayuda a manejar de forma adecuada las situaciones de estrés (Jumbo-Pucha et al., 2024).

2.2.7.6 Habilidades de planificación

Las habilidades de planificación comprenden la capacidad de organizar acciones, adoptar decisiones y anticipar posibles consecuencias antes de actuar. Goldstein et al. (1980) señalan que estas habilidades permiten discernir la causa de un problema y resolver los problemas según su importancia. En el entorno educativo, permiten que los estudiantes alcancen mayor autonomía y responsabilidad frente a sus actividades académicas y sociales. Entre ellas están tomar decisiones, fijar objetivos, reunir información y concentrarse en una tarea (Goldstein et al., 1980).

2.2.8 Relación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales

En la escuela, el trabajo cooperativo y las habilidades sociales van muy unidos, ya que las tareas cooperativas mantienen a los alumnos en contacto constante entre sí.

Johnson et al. (1999) indican que el trabajo cooperativo exige aprender prácticas interpersonales y grupales, como dirigir, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, para lograr objetivos comunes. Desde la teoría de Vygotsky, Tudge (1990) explica que colaborar con compañeros más competentes puede ayudar al desarrollo de los niños.

Asimismo, el Aprendizaje Cooperativo fomenta la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, componentes que contribuyen a consolidar conductas sociales apropiadas dentro del aula. Mediante el trabajo grupal, los estudiantes aprenden a atender opiniones distintas, comunicar sus ideas respetuosamente y colaborar con sus compañeros para resolver tareas y dificultades de carácter académico (Zhou y Colomer, 2024).

Desde el enfoque de Goldstein et al. (1980), las habilidades sociales se adquieren y fortalecen mediante la práctica y la interacción con otras personas. En consecuencia, el Aprendizaje Cooperativo constituye un contexto propicio para desarrollar capacidades como la comunicación, el control emocional, la cooperación y el afrontamiento de conflictos, ya que los estudiantes participan de forma continua en experiencias de interacción grupal.

Por ello, varios estudios afirman que las estrategias cooperativas ayudan a afianzar las habilidades sociales, a mejorar la convivencia y el ambiente del aula y a que los alumnos participen más, y por eso el aprendizaje cooperativo se considera una metodología valiosa para la formación integral del estudiante durante toda su etapa escolar.

2.3 Definición de términos básicos

- **Aprendizaje cooperativo:** forma de enseñanza en la que los alumnos se organizan en grupos reducidos para lograr metas comunes, lo que fomenta la colaboración, la responsabilidad de cada uno y el trato positivo entre los miembros del equipo (Johnson et al., 1999).

- **Interdependencia positiva:** Condición del Aprendizaje Cooperativo en la que los integrantes del grupo comprenden que el logro de sus objetivos personales depende también del éxito de los demás miembros (Johnson y Johnson, 2009).
- **Responsabilidad individual:** Principio según el cual, para alcanzar la meta del equipo, cada integrante debe dominar el contenido o la habilidad trabajada (Slavin, 2014).
- **Interacción promotora cara a cara:** Proceso mediante el cual los estudiantes se apoyan mutuamente a través del intercambio de ideas, explicaciones y colaboración durante las actividades de aprendizaje (Johnson y Johnson, 2009).
- **Habilidades sociales:** comportamientos adquiridos que permiten a una persona tratar a los demás de manera apropiada y eficaz en los diversos espacios sociales en los que participa (Goldstein et al., 1980).
- **Habilidades sociales básicas:** primeras conductas de relación, como prestar atención al otro, empezar y sostener una conversación, hacer preguntas, agradecer y presentarse (Goldstein et al., 1980).
- **Habilidades sociales avanzadas:** capacidades para solicitar ayuda, intervenir en el grupo, dar indicaciones y seguirlas, pedir disculpas y persuadir a otros (Goldstein et al., 1980).
- **Habilidades alternativas a la agresión:** Habilidad para controlar conductas impulsivas y resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa (Goldstein et al., 1980).
- **Afrontamiento del estrés:** Capacidad para enfrentar situaciones difíciles o tensas mediante estrategias adecuadas que favorecen el equilibrio emocional y conductual.

PARTE II

METODOLOGÍA

3.1 Enfoque de investigación

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, porque se basó en recoger y analizar datos numéricos para poner a prueba las hipótesis y conocer cómo se relacionan las variables mediante procedimientos estadísticos, y siguiendo a Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), este enfoque permitió medir los fenómenos, reconocer patrones y llegar a resultados objetivos que pueden comprobarse.

Se eligió este enfoque porque el propósito era conocer el vínculo entre el trabajo cooperativo y las habilidades sociales de los alumnos de quinto de primaria de un colegio privado del Cusco en 2026, y porque hacía posible analizar con estadística la asociación entre ambas variables.

3.2 Tipo de investigación

Se trató de una investigación básica, pues su fin fue ampliar lo que se sabe sobre el vínculo entre las dos variables en niños de primaria y ofrecer bases teóricas y empíricas al campo educativo, y como señalan Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), una investigación de esta clase produce conocimiento sin buscar que se aplique de inmediato en la práctica.

3.3 Diseño de investigación

Se optó por un diseño no experimental, ya que la investigadora no modificó de forma intencional ninguna variable y se limitó a observarlas en su ambiente natural, tal como se presentaban en la escuela.

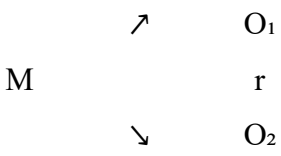
Con este diseño no se intervino sobre las variables, sino que solo se describieron y analizaron tal como se presentaron.

El corte fue transversal, porque los datos se recogieron una sola vez, en un periodo determinado que correspondió al segundo semestre del año escolar 2026, lo que permitió contar con información sobre cómo se encontraban las variables en la población estudiada.

Se trabajó, entonces, con un diseño no experimental, transversal y correlacional, en el que se eligió una única muestra y en ella se midieron ambas variables para saber si se relacionaban, de acuerdo con el siguiente esquema:

Figura 1

Esquema del diseño de investigación correlacional



Nota. La figura muestra el esquema del diseño correlacional aplicado, en el que M corresponde a los 28 alumnos de quinto grado de primaria que forman la muestra, O_1 a la medición del aprendizaje cooperativo, O_2 a la medición de las habilidades sociales y r al vínculo entre ambas variables. Fuente: Elaboración propia.

3.4 Nivel de la investigación

El alcance del estudio fue correlacional, ya que buscó conocer el vínculo entre el trabajo cooperativo y las habilidades sociales en los alumnos de quinto de primaria de un colegio privado del Cusco, para lo cual se midió con técnicas estadísticas cuánto se asocian ambas variables, sin pretender demostrar causas (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.5 Población

La población la conformaron los 58 alumnos de quinto grado de primaria de un colegio privado de la ciudad del Cusco, matriculados en el año escolar 2026.

3.6 Muestra

Se trabajó con una muestra de 28 alumnos de quinto grado de primaria del colegio elegido, a quienes se les aplicaron los instrumentos de recolección de datos.

Del total de la muestra, 12 son varones y 16 son mujeres, según se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra según sexo

Sexo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Varones	12	42.9
Mujeres	16	57.1
Total	28	100.0

Nota. La tabla muestra cómo se reparte la muestra entre varones y mujeres. Fuente: Elaboración propia con base en la nómina de estudiantes de quinto grado de primaria.

Para calcular cuántos alumnos debían conformar la muestra se usó la fórmula que corresponde a una población finita:

$$n = \frac{NZ^2pq}{e^2(N-1) + Z^2pq}$$

En la fórmula:

n = número de alumnos que conforman la muestra.

N = total de alumnos de la población (58).

Z = coeficiente que corresponde a un nivel de confianza del 95% (1.96).

p = proporción esperada de éxito (0.5).

q = proporción esperada de fracaso (0.5).

e = error máximo que se acepta (0.135).

Al sustituir los datos en la fórmula, el resultado es:

$$n = \frac{58 \times 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5}{0.135^2 \times (58-1) + 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5} = 27.86 \approx 28$$

Con este cálculo, la muestra queda en 28 estudiantes de quinto grado de primaria.

3.7 Muestreo

La selección se hizo mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, con lo cual cada alumno de la población tuvo igual probabilidad de formar parte de la muestra, y según

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), en este tipo de muestreo el tamaño se calcula con una fórmula y los participantes se eligen al azar, lo que hace posible que los resultados representen a la población.

3.8 Operacionalización de variables

Tabla 2

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala
Aprendizaje cooperativo	Estrategia pedagógica en la que los estudiantes trabajan conjuntamente para alcanzar objetivos comunes, promoviendo la cooperación, la responsabilidad individual y la interacción positiva entre los integrantes del grupo (Johnson et al., 1999).	La variable fue medida mediante un cuestionario tipo Likert adaptado del instrumento ACOES, compuesto por 25 ítems dirigidos a estudiantes de quinto de primaria.	Interdependencia positiva	Apoyo mutuo, cumplimiento de metas grupales y trabajo conjunto.	Escala Likert de 5 puntos: 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = Casi siempre 5 = Siempre
			Responsabilidad individual	Cumplimiento de tareas, participación individual y compromiso.	
			Interacción promotora cara a cara	Comunicación, intercambio de ideas y ayuda entre compañeros.	
			Habilidades interpersonales	Respeto, empatía, escucha activa y convivencia.	
			Procesamiento grupal	Reflexión sobre el trabajo en grupo, revisión de resultados y mejora del equipo.	
Habilidades sociales	Conjunto de conductas aprendidas que permiten a las personas interactuar de manera adecuada y efectiva en diferentes contextos sociales (Goldstein et al., 1980).	La variable fue medida mediante una adaptación de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein et al. (1980), compuesta por 50 ítems dirigidos a estudiantes de quinto de primaria.	Habilidades sociales básicas	Escucha, saludo e inicio de conversaciones.	Escala Likert de 5 puntos: 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = Casi siempre 5 = Siempre
			Habilidades sociales avanzadas	Participación, expresión de opiniones y solicitud de ayuda.	
			Habilidades relacionadas con los sentimientos	Expresión emocional y comprensión de emociones.	
			Habilidades alternativas a la agresión	Resolución de conflictos y autocontrol.	
			Habilidades para afrontar el estrés	Manejo de situaciones difíciles y control emocional.	
			Habilidades de planificación	Organización, toma de decisiones y previsión de acciones.	

Nota. La tabla muestra cada variable con su definición conceptual y operacional, sus dimensiones, los indicadores y la escala con que se midió.

Fuente: Elaboración propia.

3.9 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se recurrió a la encuesta como técnica central para recoger los datos, porque permitía obtener de los propios alumnos información directa y uniforme sobre las variables, y como explican Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), esta técnica ayuda a reunir información que se puede cuantificar por medio de preguntas estructuradas dirigidas a un grupo definido de participantes.

Se emplearon cuestionarios que cada alumno respondió sobre sí mismo, aplicados a los niños de quinto de primaria del colegio privado del Cusco seleccionado, en versión impresa, en su aula de siempre y en horario de clases, luego de contar con el permiso del colegio y del docente a cargo.

Además, se emplearon dos instrumentos para recolectar los datos, uno correspondiente a cada variable de estudio. El primero estuvo destinado a medir el aprendizaje cooperativo, mientras que el segundo permitió valorar las habilidades sociales de los estudiantes. Ambos instrumentos fueron adaptados al contexto educativo y al nivel de comprensión de los participantes.

3.10 Adaptación del cuestionario de la variable 1

Cuestionario adaptado según la teoría de Johnson et al. (1999)

El aprendizaje cooperativo se midió con una escala tipo Likert construida sobre los cinco elementos que proponen Johnson et al. (1999), es decir, la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción promotora cara a cara, las habilidades interpersonales y el procesamiento grupal.

Este cuestionario se adaptó del Cuestionario ACOES de García Cabrera et al. (2012), y se ajustó su redacción para que los alumnos de quinto grado la entendieran sin dificultad y para que respondiera a la realidad de la escuela donde se hizo el estudio.

De igual forma, el instrumento fue sometido al juicio de tres expertos con el propósito de valorar su validez de contenido, tomando en consideración los criterios de claridad, pertinencia y coherencia de los ítems.

3.10.1 Ficha técnica del instrumento de la variable 1

Tabla 3

Ficha técnica del cuestionario de aprendizaje cooperativo

Aspecto	Descripción
Nombre del instrumento	Cuestionario de Aprendizaje Cooperativo
Autores originales	García Cabrera et al. (2012)
Autores de la teoría base	Johnson et al. (1999)
Objetivo	Medir el nivel de aprendizaje cooperativo en estudiantes de educación primaria
Número total de ítems	25 ítems
Tipo de escala	Escala Likert de 5 puntos: 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = Casi siempre 5 = Siempre
Dimensiones	Interdependencia positiva Responsabilidad individual Interacción promotora cara a cara Habilidades interpersonales Procesamiento grupal

Nota. La tabla muestra ficha técnica del cuestionario de aprendizaje cooperativo. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4

Confiabilidad por dimensiones del cuestionario de aprendizaje cooperativo

Dimensiones	N.° de ítems	Alfa de Cronbach (α)	Nivel de confiabilidad
Interacción promotora cara a cara	5	0.746	Buena
Interdependencia positiva	5	0.547	Moderada
Responsabilidad individual	5	0.538	Moderada
Procesamiento grupal	5	0.815	Alta
Habilidades interpersonales	5	0.711	Buena
Escala Total	25	0.879	Alta

Nota. La tabla muestra confiabilidad por dimensiones del cuestionario de aprendizaje cooperativo, calculada con el coeficiente alfa de Cronbach. Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

3.11 Adaptación del cuestionario de la variable 2

Las habilidades sociales se midieron con una versión adaptada de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales propuesta por Goldstein et al. (1980), cuya forma original reúne 50 ítems distribuidos en dimensiones referidas a la conducta social de los alumnos.

La adaptación tomó en cuenta la realidad de la escuela y lo que los niños de quinto grado pueden entender, sin cambiar las dimensiones planteadas por el autor, y luego tres expertos revisaron el instrumento para confirmar su validez de contenido, valorando si cada ítem era claro, pertinente y coherente.

3.11.1 Ficha técnica del instrumento de la variable 2

Tabla 5

Ficha técnica del cuestionario de habilidades sociales

Aspecto	Descripción
Nombre del instrumento	Cuestionario de Habilidades Sociales (Adaptación de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales)
Autor original	Goldstein et al. (1980)
Objetivo	Medir el nivel de habilidades sociales en estudiantes de educación primaria
Número total de ítems	50 ítems
Tipo de escala	Escala Likert de 5 puntos: 1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = Casi siempre 5 = Siempre
Dimensiones	Habilidades sociales básicas Habilidades sociales avanzadas Habilidades relacionadas con los sentimientos Habilidades alternativas a la agresión Habilidades para afrontar el estrés Habilidades de planificación

Nota. La tabla muestra los datos técnicos del cuestionario de habilidades sociales. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Confiabilidad por dimensiones del cuestionario de habilidades sociales

Dimensiones	N.° de ítems	Alfa de Cronbach (α)	Nivel de confiabilidad
Habilidades sociales básicas	8	0.637	Moderada
Habilidades sociales avanzadas	8	0.729	Buena
Habilidades relacionadas con los sentimientos	7	0.665	Moderada
Habilidades alternativas a la agresión	12	0.666	Moderada
Habilidades para afrontar el estrés	9	0.635	Moderada
Habilidades de planificación	6	0.690	Moderada
Escala Total	50	0.905	Excelente

Nota. La tabla muestra confiabilidad por dimensiones del cuestionario de habilidades sociales, calculada con el coeficiente alfa de Cronbach. Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

3.12 Confiabilidad de los instrumentos

La confiabilidad de los dos cuestionarios se determinó con el coeficiente alfa de Cronbach, que mide la consistencia interna de los ítems, es decir, si las preguntas de cada instrumento miden de manera coherente la misma variable, y para interpretar los valores se consideró que un coeficiente igual o mayor que 0.90 indica una confiabilidad excelente, de 0.80 a 0.89 alta, de 0.70 a 0.79 buena y de 0.50 a 0.69 moderada, criterio que también se aplicó en las Tablas 4 y 6.

Tabla 7

Confiabilidad de los instrumentos

Instrumento	N.° de ítems	Alfa de Cronbach (α)	Nivel de confiabilidad
Cuestionario de aprendizaje cooperativo	25	0.879	Alta
Cuestionario de habilidades sociales	50	0.905	Excelente

Nota. La tabla muestra el coeficiente alfa de Cronbach obtenido por cada instrumento en su escala total. Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

Según la Tabla 7, el cuestionario de aprendizaje cooperativo obtuvo un coeficiente de 0.879, que corresponde a una confiabilidad alta, y el cuestionario de habilidades sociales alcanzó 0.905, que corresponde a una confiabilidad excelente, por lo que ambos instrumentos resultaron confiables para recoger los datos del estudio, aunque en el análisis por dimensiones la interdependencia positiva (0.547) y la responsabilidad individual (0.538) obtuvieron una confiabilidad moderada, como se observó en la Tabla 4.

3.13 Procedimiento

El trabajo se desarrolló por fases, y en la primera se revisó la bibliografía y se construyó el marco teórico de las dos variables, incluyendo antecedentes nacionales e internacionales y las teorías principales que sostienen la investigación.

Luego se adaptaron los cuestionarios a la realidad de la escuela y a lo que los niños de quinto grado pueden comprender, y tres expertos los evaluaron para confirmar su validez de contenido, considerando la claridad, la pertinencia y la coherencia de los ítems.

A continuación, se tramitó la autorización respectiva ante la institución educativa privada de Cusco en la que se ejecutó la investigación. Del mismo modo, serealizaron coordinaciones con el docente responsable para definir la fecha y las condiciones necesarias para aplicar los instrumentos.

Los cuestionarios se aplicaron durante el horario regular de clases y en el aula habitual de los estudiantes. Antes de comenzar la recolección de información, se ofrecieron indicaciones precisas acerca del propósito del estudio y de la manera correcta de responder los instrumentos, asegurando la confidencialidad de los datos y su utilización exclusivamente académica.

Con los datos recogidos se armó y codificó una base en el programa SPSS versión 26, y por último se hizo el análisis descriptivo e inferencial apoyado en tablas y gráficos, lo que permitió interpretar los resultados y redactar las conclusiones y recomendaciones.

3.14 Técnicas de análisis de datos

Los datos se procesaron y analizaron con el programa SPSS versión 26, y para preparar las tablas y los gráficos se usó también Microsoft Excel.

En la parte descriptiva se obtuvieron las medias, las desviaciones estándar, las frecuencias y los porcentajes, para saber en qué nivel se ubicaban los alumnos de quinto de primaria en cada variable, y estos resultados se ordenaron en tablas y gráficos para leerlos e interpretarlos con mayor facilidad.

En la parte inferencial, primero se revisó si los datos seguían una distribución normal, ya que de ello dependía qué prueba usar para medir la correlación, de manera que, si la distribución era normal, correspondía usar Pearson, y si no lo era, correspondía usar Spearman.

Por último, el análisis de correlación permitió conocer el vínculo entre el trabajo cooperativo y las habilidades sociales de los alumnos de quinto de primaria del colegio privado del Cusco en 2026, y para interpretar los resultados se trabajó con un nivel de significancia de 0.05.

PARTE III

RESULTADOS

4.1 Resultados descriptivos

Tabla 8

Nivel de aprendizaje cooperativo

Nivel	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Bajo	0	0.0
Medio	12	42.9
Alto	16	57.1
Total	28	100.0

Nota. La tabla muestra nivel de aprendizaje cooperativo en los estudiantes de quinto grado de primaria (n = 28). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

Según la Tabla 8, 16 alumnos (57.1%) se ubicaron en el nivel alto de aprendizaje cooperativo y 12 (42.9%) en el nivel medio, sin que ningún alumno quedara en el nivel bajo (0.0%), lo que significa que todos los participantes tenían al menos un desarrollo moderado de las capacidades propias del trabajo cooperativo.

Este panorama es favorable para el uso del trabajo cooperativo en el aula, ya que más de la mitad de los alumnos participa activamente en tareas grupales donde se trabaja en equipo, se trata bien a los compañeros, se comparten responsabilidades y se persiguen metas comunes, y que predomine el nivel alto hace pensar que los alumnos ya saben colaborar con sus compañeros, compartir lo que saben, asumir tareas propias y del grupo y resolver problemas conversando y colaborando.

Por otro lado, el 42.9% que quedó en el nivel medio representa un grupo importante que, si bien trabaja de forma cooperativa de manera aceptable, aún debe mejorar la comunicación con sus compañeros, participar de forma más equitativa, comprometerse más con las tareas del grupo y fortalecer la interdependencia positiva para rendir mejor en equipo.

Que ningún alumno se ubicara en el nivel bajo es un dato relevante, porque indicó que nadie presentó carencias serias en el trabajo cooperativo, y este resultado podría estar asociado con el uso frecuente de estrategias de trabajo en grupo, con la organización de actividades grupales por parte del docente y con un ambiente de clase que facilita el contacto, el respeto y la ayuda entre los alumnos.

Tabla 9

Niveles de las dimensiones del aprendizaje cooperativo

Dimensión	Bajo f (%)	Medio f (%)	Alto f (%)	Total f (%)
Interacción promotora cara a cara	1 (3.6)	13 (46.4)	14 (50.0)	28 (100.0)
Interdependencia positiva	0 (0.0)	9 (32.1)	19 (67.9)	28 (100.0)
Responsabilidad individual	0 (0.0)	7 (25.0)	21 (75.0)	28 (100.0)
Procesamiento grupal	3 (10.7)	15 (53.6)	10 (35.7)	28 (100.0)
Habilidades interpersonales	1 (3.6)	5 (17.9)	22 (78.6)	28 (100.0)

Nota. La tabla muestra niveles de las dimensiones del aprendizaje cooperativo en los estudiantes de quinto grado de primaria (n = 28). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

Los datos de la Tabla 9 describen el comportamiento de los estudiantes en cada dimensión del aprendizaje cooperativo. En términos generales, se apreció un predominio de los niveles altos en la mayor parte de las dimensiones evaluadas, lo que mostró que los estudiantes han desarrollado, aunque en diferente medida, las competencias necesarias para desempeñarse de forma cooperativa. Sin embargo, también se reconocen algunas dimensiones que necesitan ser fortalecidas para alcanzar un desarrollo más equilibrado del aprendizaje cooperativo.

En interacción promotora cara a cara, 14 alumnos (50.0%) lograron el nivel alto, 13 (46.4%) quedaron en el nivel medio y solo uno (3.6%) se ubicó en el nivel bajo.

Estas cifras indicaron que la mayor parte de los alumnos se relacionó de forma directa y frecuente con sus compañeros en el trabajo de grupo, lo que les permitió compartir ideas, apoyarse y aprender juntos, aunque el porcentaje alto que se encuentra en el nivel medio

mostró que todavía se puede mejorar la comunicación efectiva, la participación y la colaboración constante dentro de los equipos.

En interdependencia positiva, 19 alumnos (67.9%) lograron el nivel alto y 9 (32.1%) quedaron en el nivel medio, y ninguno se ubicó en el nivel bajo, lo que mostró que la mayoría entiende que su propio logro depende del logro del grupo, se compromete con las metas comunes, colabora con los demás y está dispuesta a ayudar, mientras que la ausencia del nivel bajo indicó que todos tenían al menos un desarrollo aceptable en esta dimensión clave del trabajo cooperativo.

La responsabilidad individual mostró uno de los mejores resultados, con 21 alumnos (75.0%) en el nivel alto, 7 (25.0%) en el nivel medio y ninguno en el nivel bajo, señal de que la mayoría cumple con las tareas que se le asignan, respeta los acuerdos del grupo y sabe que su aporte influye en que el equipo alcance sus metas, conducta que es uno de los pilares del trabajo cooperativo porque garantiza que todos participen y que nadie dependa en exceso de los demás.

La dimensión procesamiento grupal, en cambio, obtuvo los resultados más bajos, ya que 15 alumnos (53.6%) quedaron en el nivel medio, 10 (35.7%) lograron el nivel alto y 3 (10.7%) se mantuvieron en el nivel bajo.

Esto significa que, aunque los alumnos trabajan en actividades cooperativas, todavía les cuesta revisar juntos cómo le fue al grupo, identificar sus aciertos y errores, valorar si cumplieron sus metas y plantear mejoras para las siguientes tareas, situación que el docente puede aprovechar abriendo con más frecuencia momentos de reflexión, autoevaluación y coevaluación al terminar los trabajos en grupo.

Por último, la dimensión habilidades interpersonales alcanzó el mejor resultado de todas, con 22 alumnos (78.6%) en el nivel alto, 5 (17.9%) en el nivel medio y apenas uno (3.6%) en el nivel bajo, lo que reveló que la mayoría sabe comunicarse, escuchar, resolver

conflictos, respetar ideas diferentes y mantener relaciones de colaboración cuando trabaja en equipo, capacidades que se vincularon con una buena convivencia en el aula y con el uso de estrategias de trabajo cooperativo.

En conjunto, se puede afirmar que el aprendizaje cooperativo estaba bastante desarrollado entre los alumnos evaluados, sobre todo en las dimensiones de habilidades interpersonales, responsabilidad individual e interdependencia positiva, que reunieron los porcentajes más altos en el nivel alto, mientras que el procesamiento grupal es la dimensión que más necesita reforzarse, pues tiene la mayor proporción de alumnos en el nivel medio y es la única con un porcentaje apreciable en el nivel bajo.

Tabla 10

Nivel de habilidades sociales

Nivel	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Bajo	0	0.0
Medio	15	53.6
Alto	13	46.4
Total	28	100.0

Nota. La tabla muestra cómo se distribuyen por niveles las habilidades sociales de los alumnos de quinto grado de primaria (n = 28). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

En la Tabla 10 se observó que 15 alumnos (53.6%) se ubicaron en el nivel medio de habilidades sociales y 13 (46.4%) en el nivel alto, sin ningún caso en el nivel bajo (0.0%), por lo que todos contaban al menos con un desarrollo moderado de las capacidades que necesitan para relacionarse bien con los demás y desenvolverse adecuadamente en la escuela.

El predominio del nivel medio permitió señalar que la mayoría de los estudiantes manifiesta conductas sociales aceptables para relacionarse con sus compañeros y docentes; sin embargo, estas capacidades todavía no se encuentran completamente consolidadas. En determinadas circunstancias, algunos estudiantes podrían presentar dificultades para expresar opiniones con seguridad, resolver conflictos asertivamente, trabajar en colaboración o

afrontar situaciones sociales complejas, aspectos que necesitan fortalecerse mediante estrategias educativas orientadas al desarrollo socioemocional.

Por su parte, el 46.4% de estudiantes que alcanzó el nivel alto evidenció que una proporción considerable del grupo cuenta con competencias sociales sólidas, expresadas en su capacidad para comunicarse eficazmente, establecer relaciones interpersonales positivas, cooperar con sus compañeros, manifestar empatía, respetar las opiniones ajenas y participar activamente en actividades grupales.

Estas características contribuyen a consolidar una convivencia armoniosa dentro del aula y representan un componente esencial para desarrollar experiencias exitosas de aprendizaje cooperativo.

Que ningún alumno quedara en el nivel bajo es un resultado favorable, porque mostró que nadie presentó limitaciones serias en sus habilidades sociales, y aunque sugiere un ambiente escolar que facilita el contacto entre los alumnos y se relacionó con la comunicación, la convivencia y el trabajo en equipo, al tratarse de un estudio correlacional no permitió atribuir este resultado a las estrategias que aplica el docente para promover la participación, el respeto y la integración en el aula.

En general, las habilidades sociales de los alumnos presentaron un panorama favorable, ya que se concentraron en los niveles medio y alto, aunque el predominio del nivel medio señala que hace falta seguir reforzándolas con actividades que promuevan la comunicación asertiva, la solución pacífica de los conflictos, la empatía, la colaboración y un liderazgo positivo.

Estas habilidades no solo se relacionaron con una convivencia escolar más favorable, sino también con un mejor desempeño académico, especialmente en metodologías activas como el aprendizaje cooperativo, en las que las relaciones interpersonales resultan esenciales para alcanzar objetivos comunes.

Tabla 11

Niveles de las dimensiones de las habilidades sociales

Dimensión	Bajo f (%)	Medio f (%)	Alto f (%)	Total f (%)
Habilidades sociales básicas	0 (0.0)	13 (46.4)	15 (53.6)	28 (100.0)
Habilidades sociales avanzadas	0 (0.0)	17 (60.7)	11 (39.3)	28 (100.0)
Habilidades relacionadas con los sentimientos	1 (3.6)	15 (53.6)	12 (42.9)	28 (100.0)
Habilidades alternativas a la agresión	0 (0.0)	12 (42.9)	16 (57.1)	28 (100.0)
Habilidades para afrontar el estrés	1 (3.6)	12 (42.9)	15 (53.6)	28 (100.0)
Habilidades de planificación	0 (0.0)	12 (42.9)	16 (57.1)	28 (100.0)

Nota. La tabla muestra en qué nivel se encuentra cada dimensión de las habilidades sociales en los alumnos de quinto grado de primaria (n = 28). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

La Tabla 11 permitió ver cómo se ubicaron los alumnos en cada una de las seis dimensiones de las habilidades sociales, y en todas ellas predominaron los niveles alto y medio, mientras que el nivel bajo solo apareció en dos dimensiones y con un caso en cada una, así que el desarrollo de estas habilidades resulta favorable, aunque algunas capacidades todavía necesitan reforzarse para que el desempeño sea más parejo.

En habilidades sociales básicas, 15 alumnos (53.6%) lograron el nivel alto y 13 (46.4%) el nivel medio, sin casos en el nivel bajo, lo que indicó que la mayoría sabe relacionarse de manera adecuada, por ejemplo, iniciando y sosteniendo conversaciones, escuchando con atención, saludando, agradeciendo, pidiendo ayuda y hablando con respeto, capacidades que sostienen una buena convivencia escolar y facilitan el trabajo colaborativo.

En habilidades sociales avanzadas, 17 alumnos (60.7%) quedaron en el nivel medio y 11 (39.3%) lograron el nivel alto, sin casos en el nivel bajo, por lo que, aunque los alumnos tienen recursos para enfrentar situaciones sociales más complejas, como dar su opinión, convencer a otros, resolver desacuerdos, asumir responsabilidades o integrarse a grupos nuevos, la mayoría aún no las domina por completo.

Que predominara el nivel medio indicó que convenía reforzar estas habilidades con actividades en las que los alumnos participen, lideren, decidan por sí mismos y resuelvan problemas en grupo.

En la dimensión vinculada con los sentimientos, 15 alumnos (53.6%) quedaron en el nivel medio, 12 (42.9%) lograron el nivel alto y uno solo (3.6%) se ubicó en el nivel bajo, de modo que la mayoría reconoce, expresa y entiende sus emociones y las de los demás de forma moderada, aunque todavía le cuesta afianzar del todo la empatía, la manera de expresar lo que siente, el control de sus emociones y la comprensión de lo que sienten otros, aspectos que pesan mucho en las relaciones con los compañeros y en la convivencia.

Las habilidades alternativas a la agresión presentaron un panorama positivo, pues 16 alumnos (57.1%) lograron el nivel alto y 12 (42.9%) el nivel medio, sin casos en el nivel bajo, lo que mostró que la mayoría tiene recursos para arreglar los conflictos en paz, controlar sus impulsos, negociar, dialogar y mantener el respeto cuando hay desacuerdos, competencias clave para evitar conductas agresivas y lograr una convivencia basada en el respeto y la colaboración.

En cuanto a las habilidades para afrontar el estrés, 15 alumnos (53.6%) alcanzaron el nivel alto, 12 (42.9%) el nivel medio y uno (3.6%) el nivel bajo, lo que reveló que casi todos saben manejar la presión, regular sus emociones negativas y adaptarse a las dificultades propias de la escuela, aunque el caso ubicado en el nivel bajo aconseja reforzar las formas de afrontamiento emocional con educación socioemocional y con el acompañamiento del docente.

Por último, en habilidades de planificación, 16 alumnos (57.1%) lograron el nivel alto y 12 (42.9%) el nivel medio, sin casos en el nivel bajo, por lo que la mayoría es capaz de organizar sus actividades, plantearse metas, prever consecuencias, planificar lo que hará y tomar decisiones para cumplir sus objetivos, capacidades que favorecen tanto el aprendizaje

autónomo como el trabajo cooperativo porque facilitan repartir responsabilidades y cumplir bien las tareas del equipo.

En conjunto, los resultados mostraron que las dimensiones con mayor desarrollo fueron habilidades alternativas a la agresión y habilidades de planificación, ambas con un 57.1% de estudiantes en el nivel alto, seguidas por habilidades sociales básicas y habilidades para afrontar el estrés, con 53.6% en el nivel alto. En contraste, las dimensiones habilidades sociales avanzadas y habilidades relacionadas con los sentimientos presentaron mayor concentración en el nivel medio, lo que indicó que constituyen las áreas que demandan un fortalecimiento mayor.

Por ello, se sugiere usar estrategias de enseñanza que trabajen la manera de comunicarse con asertividad, el manejo de las emociones, la solución de conflictos, la participación y el liderazgo, para reforzar las habilidades sociales en todos sus aspectos y lograr una convivencia escolar más armoniosa y colaborativa.

4.2 Resultados inferenciales

Tabla 12

Prueba de normalidad de las variables y dimensiones

Variable / dimensión	gl	*p*	Distribución
Variable 1: Aprendizaje cooperativo (total)	28	0.068	Normal
Interacción promotora cara a cara	28	0.436	Normal
Interdependencia positiva	28	0.108	Normal
Responsabilidad individual	28	0.240	Normal
Procesamiento grupal	28	0.115	Normal
Habilidades interpersonales	28	0.217	Normal
Variable 2: Habilidades sociales (total)	28	0.720	Normal
Habilidades sociales básicas	28	0.243	Normal
Habilidades sociales avanzadas	28	0.439	Normal
Habilidades relacionadas con los sentimientos	28	0.287	Normal
Habilidades alternativas a la agresión	28	0.567	Normal
Habilidades para afrontar el estrés	28	0.532	Normal
Habilidades de planificación	28	0.107	Normal

Nota. La tabla muestra lo que arrojó la prueba de Shapiro-Wilk, elegida porque se trabajó con 28 alumnos ($n < 50$), y en todos los casos se obtuvo $p > 0.05$, de modo que las variables y sus dimensiones siguen una distribución normal. Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

Todas las dimensiones del aprendizaje cooperativo superaron el valor de 0.05, ya que interacción promotora cara a cara obtuvo $p = 0.436$, interdependencia positiva $p = 0.108$, responsabilidad individual $p = 0.240$, procesamiento grupal $p = 0.115$ y habilidades interpersonales $p = 0.217$, y lo mismo ocurrió con las variables completas, pues el aprendizaje cooperativo alcanzó $p = 0.068$ y las habilidades sociales $p = 0.720$.

Según la regla de decisión de Shapiro-Wilk, cuando la significancia es mayor que 0.05 se mantiene la hipótesis nula de normalidad, y como así ocurrió en todos los casos, se asumió que los datos se distribuían de forma aproximadamente normal.

Al cumplirse este supuesto, se eligió el coeficiente de Pearson para analizar el vínculo del aprendizaje cooperativo, y de cada una de sus dimensiones, con las habilidades sociales.

Se trata de un coeficiente adecuado para conocer qué tan fuerte es y hacia qué lado va la relación lineal entre dos variables numéricas cuando los datos tienen distribución normal (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Tabla 13

Correlación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales

Correlaciones	Aprendizaje cooperativo	Habilidades sociales
Aprendizaje Cooperativo	1	0.734
Sig. (bilateral)		< 0.001
N	28	28
Habilidades sociales	0.734	1
Sig. (bilateral)	< 0.001	
N	28	28

Nota. La tabla muestra el coeficiente *r* de Pearson que relaciona el aprendizaje cooperativo con las habilidades sociales; $p < 0.01$ (prueba bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

En la Tabla 13 se apreció que el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales se relacionaron de forma positiva, alta y significativa ($r = 0.734$; $p < 0.001$), y como el coeficiente es positivo, la relación es directa, es decir, los alumnos que mostraron más aprendizaje cooperativo tienden también a mostrar más habilidades sociales.

Además, al obtenerse $p < 0.05$, puede afirmarse que esta relación no se debe a la casualidad y que se trata de una asociación comprobada estadísticamente en el grupo estudiado.

A partir de estos resultados se puede sostener que las estrategias de trabajo cooperativo van de la mano con conductas sociales como comunicarse bien, trabajar en equipo, ponerse en el lugar del otro, colaborar y respetar a los demás, de manera que los alumnos que más participan en experiencias cooperativas son también los que mostraron más competencias sociales, se relacionaron más con sus compañeros y viven una mejor convivencia en la escuela.

Por ello, se aceptó la hipótesis general y se concluyó que el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales de los alumnos evaluados se relacionaron de manera positiva y significativa, lo que concuerda con Johnson et al. (1999), para quienes el trabajo cooperativo es una estrategia de enseñanza que mejora el rendimiento académico y, a la vez, fortalece las competencias sociales que se necesitan para convivir y aprender.

Tabla 14

Correlación entre interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales

Correlaciones	Interacción promotora cara a cara	Habilidades sociales
Interacción promotora	1	0.551
Sig. (bilateral)		0.002
N	28	28
Habilidades sociales	0.551	1
Sig. (bilateral)	0.002	
N	28	28

Nota. La tabla muestra el coeficiente *r* de Pearson que relaciona la interacción promotora cara a cara con las habilidades sociales; $p < 0.01$ (prueba bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

Los datos mostraron que la dimensión interacción promotora cara a cara mantuvo una correlación positiva moderadamente alta y estadísticamente significativa con las habilidades sociales ($r = 0.551$; $p = 0.002$). Este hallazgo evidencia una relación directa entre ambas variables, de manera que los estudiantes que intervienen con mayor frecuencia en actividades caracterizadas por el diálogo, el intercambio de ideas, la ayuda mutua y la comunicación directa también presentaron niveles superiores de habilidades sociales.

El valor del coeficiente señaló una asociación importante, por lo que puede decirse que el contacto entre los miembros del grupo se vinculó con capacidades como escuchar con atención, dar opiniones de forma adecuada, colaborar y resolver problemas en conjunto,

competencias que se asociaron con mejores relaciones entre compañeros y con un ambiente de aprendizaje más participativo e inclusivo.

Desde el punto de vista pedagógico, estos datos indicaron que crear espacios donde los alumnos trabajen juntos y se comuniquen todo el tiempo se relacionó de forma positiva y significativa con sus habilidades sociales, y por ello se aceptó la hipótesis específica, ya que se comprobó un vínculo positivo y significativo entre esta dimensión y las habilidades sociales.

Tabla 15

Correlación entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales

Correlaciones	Interdependencia positiva	Habilidades sociales
Interdependencia positiva	1	0.473*
Sig. (bilateral)		0.011
N	28	28
Habilidades sociales	0.473*	1
Sig. (bilateral)	0.011	
N	28	28

Nota. La tabla muestra el coeficiente *r* de Pearson que relaciona la interdependencia positiva con las habilidades sociales; *$p < 0.05$ (prueba bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

La interdependencia positiva se relacionó de forma moderada, positiva y significativa con las habilidades sociales ($r = 0.473$; $p = 0.011$), lo que quiere decir que los alumnos que entienden mejor que las metas del grupo se logran con el esfuerzo y la colaboración de todos tienden a mostrar más capacidades para relacionarse con los demás.

Si bien la intensidad de esta relación fue menor que la observada en otras dimensiones del Aprendizaje Cooperativo, el coeficiente obtenido demuestra que la interdependencia positiva es un componente que presentó una relación positiva con las conductas sociales asociadas con la cooperación, el respeto, la solidaridad y la responsabilidad compartida. Los estudiantes que entienden que el éxito personal se encuentra vinculado al éxito colectivo

presentaron una mayor disposición para apoyar a sus compañeros, participar activamente en las tareas grupales y establecer relaciones interpersonales más favorables.

Por ello, los resultados permitieron aceptar la hipótesis específica planteada y mostraron que la interdependencia positiva constituye un componente del Aprendizaje Cooperativo que presentó una relación positiva con las habilidades sociales en los estudiantes.

Tabla 16

Correlación entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales

Correlaciones	Responsabilidad individual	Habilidades sociales
Responsabilidad individual	1	0.658
Sig. (bilateral)		< 0.001
N	28	28
Habilidades sociales	0.658	1
Sig. (bilateral)	< 0.001	
N	28	28

Nota. La tabla muestra el coeficiente *r* de Pearson que relaciona la responsabilidad individual con las habilidades sociales; $p < 0.01$ (prueba bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

La responsabilidad individual tuvo una relación alta, positiva y significativa con las habilidades sociales ($r = 0.658$; $p < 0.001$), lo que mostró que el compromiso que cada alumno asume en el trabajo cooperativo está muy ligado al desarrollo de sus competencias sociales.

Este vínculo reveló que los alumnos que cumplen bien sus tareas, participan activamente en el grupo y asumen con seriedad su función dentro del equipo tienen mejores habilidades para comunicarse, colaborar y relacionarse con sus compañeros, y además la responsabilidad individual va unida a actitudes como la autonomía, el respeto por los acuerdos del grupo y la confianza mutua, que también tienen que ver con las habilidades sociales.

Como la significancia obtenida fue menor que 0.05, la relación encontrada fue estadísticamente significativa, de modo que se aceptó la hipótesis específica y se confirmó que la responsabilidad individual se vinculó de forma positiva con las conductas sociales de los alumnos.

Tabla 17

Correlación entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales

Correlaciones	Procesamiento grupal	Habilidades sociales
Procesamiento grupal	1	0.464*
Sig. (bilateral)		0.013
N	28	28
Habilidades sociales	0.464*	1
Sig. (bilateral)	0.013	
N	28	28

Nota. La tabla muestra el coeficiente *r* de Pearson que relaciona el procesamiento grupal con las habilidades sociales; *$p < 0.05$ (prueba bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

El procesamiento grupal se vinculó de forma positiva y significativa con las habilidades sociales ($r = 0.464$; $p = 0.013 < 0.05$), lo cual indicó que revisar con sentido crítico cómo trabajó el equipo, evaluarse a uno mismo y buscar mejoras en conjunto va de la mano con las habilidades sociales de los alumnos, y como la significancia quedó por debajo del valor fijado, correspondió aceptar la hipótesis específica y rechazar la nula.

Tabla 18

Correlación entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales

Correlaciones	Habilidades interpersonales	Habilidades sociales
Habilidades interpersonales	1	0.689
Sig. (bilateral)		< 0.001
N	28	28
Habilidades sociales	0.689	1
Sig. (bilateral)	< 0.001	
N	28	28

Nota. La tabla muestra la correlación *r* de Pearson entre habilidades interpersonales y las habilidades sociales; la correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). Fuente: Elaboración propia con base en el procesamiento de datos en SPSS.

La relación de las habilidades interpersonales con las habilidades sociales fue positiva, alta y muy significativa ($r = 0.689$; $p < 0.001$), y mostró un vínculo directo y estable, ya que los alumnos que dominan la escucha activa, la asertividad y el respeto mutuo en el trabajo cooperativo presentaron un mayor desarrollo socioemocional, así que, con una significancia inferior a 0.01, se dio por válida la hipótesis específica y se rechazó la nula.

4.3 Discusión

4.3.1 Descripción de los hallazgos más relevantes

Los hallazgos de este estudio dieron respuesta a los objetivos planteados, y el principal de ellos fue que el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales de los alumnos de quinto de primaria se relacionaron de forma positiva, alta y significativa ($r = 0.734$; $p < 0.001$), resultado con el que se confirmó la hipótesis general.

En cuanto a los niveles, el 57.1% de los alumnos se ubicó en el nivel alto de aprendizaje cooperativo y el 42.9% en el medio, sin casos en el nivel bajo, mientras que en habilidades sociales el 53.6% quedó en el nivel medio y el 46.4% en el alto, de modo que en las dos variables predominaron los niveles medio y alto.

Entre las dimensiones del aprendizaje cooperativo, los porcentajes más altos en el nivel alto correspondieron a habilidades interpersonales (78.6%) y a responsabilidad individual (75.0%), seguidas de interdependencia positiva (67.9%), mientras que procesamiento grupal fue la dimensión con más alumnos en el nivel bajo (10.7%), por lo que requiere una atención especial.

Entre las dimensiones de las habilidades sociales, las que reunieron más alumnos en el nivel alto fueron las alternativas a la agresión y las de planificación, ambas con 57.1%, mientras que las habilidades avanzadas (60.7%) y las vinculadas con los sentimientos (53.6%) agruparon a la mayor parte de los alumnos en el nivel medio.

Los análisis correlacionales efectuados por dimensiones mostraron que todas las dimensiones del aprendizaje cooperativo presentaron una relación positiva y estadísticamente significativa con las habilidades sociales. Sobresalen las habilidades interpersonales (r = 0.689; $p < 0.001$), la responsabilidad individual ($r = 0.658$; $p < 0.001$), la interacción promotora cara a cara ($r = 0.551$; $p = 0.002$), la interdependencia positiva ($r = 0.473$; p = 0.011) y el procesamiento grupal ($r = 0.464$; $p = 0.013$).

Estos resultados indicaron que los cinco componentes del aprendizaje cooperativo mantuvieron asociaciones significativas con las habilidades sociales, aunque con diferentes magnitudes. En particular, las habilidades interpersonales y la responsabilidad individual presentaron las relaciones más elevadas, mientras que el procesamiento grupal registró la correlación de menor magnitud.

La comparación más clara puede hacerse con Ramos-García y Bardales-Encinas (2024), quienes trabajaron en Trujillo con 172 alumnos de 5.º de secundaria y obtuvieron una correlación de Spearman de $\rho = 0.835$, $p < 0.01$, entre habilidades sociales y aprendizaje cooperativo, frente al coeficiente de Pearson de $r = 0.734$, $p < 0.001$, hallado en este estudio, de modo que ambos trabajos coinciden en que la relación es positiva, alta y significativa.

Aunque los coeficientes difieren en su magnitud, los dos apuntan en la misma dirección, y esa diferencia podría deberse a las muestras, al contexto de cada escuela, a la edad de los participantes y a los instrumentos aplicados, ya que Ramos-García y Bardales-Encinas estudiaron a 172 adolescentes con Spearman, mientras que aquí se trabajó con 28 niños y se usó Pearson luego de comprobar que los datos eran normales.

En cuanto a las dimensiones, el presente estudio encontró que la interacción promotora cara a cara presentó una correlación positiva con las habilidades sociales (r = 0.551; p = 0.002); la interdependencia positiva, una correlación de r = 0.473 (p = 0.011); y la responsabilidad individual, una correlación de r = 0.658 ($p < 0.001$).

Ramos-García y Bardales-Encinas (2024) reportaron, para esas mismas dimensiones, coeficientes notablemente más altos: interacción promotora ρ = 0.857, interdependencia positiva ρ = 0.834 y responsabilidad individual ρ = 0.823.

En todas las dimensiones la relación fue positiva, aunque los valores de este estudio fueron más bajos, en especial en interdependencia positiva e interacción promotora, diferencia que podría explicarse por el tipo de muestra, por el contexto escolar o por los instrumentos con que se midieron las dimensiones, y en el caso de la responsabilidad individual la correlación es alta, aunque menor que la del antecedente, lo que confirmó la asociación positiva entre el compromiso de cada alumno con su grupo y sus habilidades sociales.

Por otra parte, el presente estudio encontró que las habilidades interpersonales presentaron una correlación positiva y significativa con las habilidades sociales (r = 0.689; $p < 0.001$), constituyéndose en la dimensión con mayor magnitud de asociación. De igual manera, el procesamiento grupal presentó una correlación positiva y significativa (r = 0.464; p = 0.013), aunque de menor intensidad.

De este modo, el presente estudio amplía lo hallado por Ramos-García y Bardales-Encinas (2024), pues mostró que no solo la interacción promotora, la interdependencia y la responsabilidad se relacionaron de forma significativa con las habilidades sociales, sino también las habilidades interpersonales y el procesamiento grupal.

Los resultados también concuerdan con la teoría que sostiene esta investigación, porque coinciden con las ideas centrales de los autores revisados, empezando por el enfoque de Johnson et al. (1999), para quienes el aprendizaje cooperativo va más allá de trabajar en grupo y constituye una forma ordenada de aprender en función de metas comunes.

Según esta teoría, cooperar supone que los alumnos trabajen juntos por metas que comparten, ayudándose, comunicándose y participando en clase, y la correlación alta que se obtuvo ($r = 0.734$) respalda esta idea, ya que las cinco dimensiones del aprendizaje cooperativo, es decir, la interdependencia, la responsabilidad, la interacción cara a cara, las habilidades interpersonales y el procesamiento grupal, se relacionaron de forma significativa con las habilidades sociales de los niños de primaria.

De manera específica, los resultados de la dimensión interdependencia positiva ($r = 0.473$; $p = 0.011$) guardan correspondencia con lo señalado por Johnson et al. (1999), quienes plantean que esta dimensión se manifiesta cuando los integrantes del grupo comprenden que el éxito personal también depende del éxito de los demás miembros, lo que implica relaciones de apoyo, cooperación y compromiso compartido.

En esta investigación, 67.9% de los alumnos logró el nivel alto en interdependencia positiva, lo que reveló que la mayoría valora mucho las metas que comparte con su grupo y el logro conjunto, y la relación significativa hallada indicó que los niveles más altos de esta dimensión se asociaron con niveles más altos de habilidades sociales.

Los resultados de la responsabilidad individual ($r = 0.658$; $p < 0.001$) también concuerdan con Slavin (1996), quien sostiene que el trabajo cooperativo da frutos cuando el éxito del equipo depende de que cada uno de sus miembros aprenda.

En esta investigación, 75.0% de los alumnos alcanzó el nivel alto en responsabilidad individual, lo que mostró que el compromiso personal está muy presente en sus trabajos de grupo, y la correlación obtenida, que es la segunda más alta entre las dimensiones, confirmó el vínculo positivo entre esta dimensión y las habilidades sociales.

Por lo expuesto, los resultados concordaron también con la teoría sociocultural de Vygotsky (1978, p. 90), según la cual las personas aprenden al relacionarse con otras y al compartir sus experiencias.

El concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP), entendido como el espacio entre lo que el alumno logra solo y lo que consigue con apoyo, ayuda a entender por qué la interacción es tan importante en el trabajo cooperativo, donde los niños realizan tareas en conjunto y reciben orientación de compañeros más hábiles, y en este estudio la participación en actividades cooperativas y el contacto con los pares se relacionaron de forma positiva con las habilidades sociales, tal como plantea esta teoría.

La dimensión interacción promotora cara a cara ($r = 0.551$; $p = 0.002$) guardó correspondencia específica con los postulados de Vygotsky, pues mostró que la comunicación directa y el intercambio de ideas entre estudiantes durante las actividades cooperativas presentaron una relación positiva con las habilidades sociales.

Según Johnson y Johnson (2009), esta interacción implica compartir ideas, resolver juntos los problemas y aprender en conjunto, y en concordancia con ello, este estudio encontró que el trato directo, la ayuda entre compañeros y la participación se asocian de manera significativa con las habilidades sociales de los alumnos.

A ello se suma que la interdependencia positiva mostró una correlación positiva y significativa con las habilidades sociales ($r = 0.473$; $p = 0.011$), lo cual confirmó el vínculo entre la colaboración, el compromiso compartido y las habilidades sociales, de modo que el trato directo y la dependencia mutua para lograr metas comunes aparecen asociados con estas habilidades, en línea con lo planteado por Vygotsky (1978) y por Johnson y Johnson (2009).

Los hallazgos coincidieron, en tercer término, con los planteamientos de Bandura (2001), para quien buena parte de lo que aprendemos proviene de observar a otros y tendemos a imitar una conducta cuando trae resultados valiosos, y no cuando no aporta beneficios o recibe castigo.

En la escuela, esta teoría ayuda a comprender por qué es tan importante el contacto entre compañeros, ya que los alumnos ven distintas maneras de comunicarse, de resolver conflictos y de trabajar juntos, experiencias que se vinculan con conductas sociales como ponerse en el lugar del otro, colaborar, respetar y expresar bien las emociones.

Las habilidades interpersonales ($r = 0.689$; $p < 0.001$) mostraron la correlación más fuerte con las habilidades sociales, lo que concuerda con Bandura, puesto que comunicarse, escuchar con atención, ponerse en el lugar del otro y respetarse dentro de los grupos cooperativos se vinculó con más habilidades sociales, y los alumnos que se relacionaron más con modelos positivos de conducta también mostraron más competencias interpersonales en su trato con los demás, tal como sostiene esta teoría.

Para Goldstein et al. (1980), las habilidades sociales son comportamientos que se aprenden y que permiten tratar bien a los demás, expresar emociones, resolver conflictos y actuar con eficacia en distintas situaciones sociales.

Los resultados de este estudio concordaron con esa idea, ya que las seis dimensiones que propone Goldstein, es decir, las básicas, las avanzadas, las vinculadas con los sentimientos, las que reemplazan a la agresión, las que ayudan a manejar el estrés y las de

planificación, se distribuyeron de forma diferente entre los alumnos, lo que permitió reconocer cuáles tienen más casos en los niveles alto y medio.

De manera particular, la dimensión habilidades alternativas a la agresión (57.1% en nivel alto) presentó resultados compatibles con los postulados de Goldstein et al. (1980), quienes sostienen que estas habilidades permiten solucionar conflictos pacíficamente y controlar respuestas impulsivas o agresivas. Los hallazgos mostraron que una proporción importante de estudiantes presentó niveles altos en conductas relacionadas con compartir, negociar, dialogar y responder apropiadamente frente a experiencias de frustración, de acuerdo con lo propuesto por el autor.

La dimensión habilidades de planificación (57.1% en nivel alto) también coincidió con los planteamientos de Goldstein et al. (1980), quienes indicaron que estas habilidades comprenden tomar decisiones realistas, establecer un objetivo, recoger información y resolver los problemas según su importancia. Los resultados mostraron que una proporción importante de estudiantes presentó niveles altos en las conductas vinculadas con la organización, la toma de decisiones y la autonomía frente a sus actividades académicas y sociales, lo que permite reconocer la presencia de estas habilidades en los participantes.

En cambio, las habilidades avanzadas (60.7%) y las vinculadas con los sentimientos (53.6%) agruparon a más alumnos en el nivel medio, lo que señala que la participación social, la forma de expresar las emociones y la comprensión de lo que sienten uno mismo y los demás podrían trabajarse más en la escuela, y según Goldstein et al. (1980), estas competencias son necesarias para relacionarse bien con otros y responder de forma adecuada en distintas situaciones sociales.

Finalmente, los resultados de la dimensión procesamiento grupal ($r = 0.464$; $p = 0.013$) guardan correspondencia con los planteamientos de Johnson y Johnson (2009),

quienes señalan que el procesamiento grupal permite reconocer fortalezas, dificultades y aspectos susceptibles de mejora dentro del trabajo en equipo.

Aunque esta dimensión presentó los resultados menos favorables entre los componentes del aprendizaje cooperativo (10.7% en nivel bajo), la correlación positiva y estadísticamente significativa identificada mostró que la reflexión acerca del desempeño grupal y la búsqueda conjunta de alternativas de mejora se relacionaron con las habilidades sociales. Este resultado permite considerar el procesamiento grupal como un aspecto que merece atención en la práctica docente. En ese sentido, los docentes podrían incorporar una evaluación grupal al cierre de la clase, en la que cada equipo analice cómo trabajó y qué conductas debe mantener o cambiar, tal como recomiendan Johnson et al. (1999).

En síntesis, los resultados permiten aceptar las hipótesis planteadas y ofrecen evidencia empírica sobre el vínculo entre las dos variables en el contexto escolar estudiado, en concordancia con la teoría de la interdependencia social, con la teoría sociocultural, con la teoría del aprendizaje social y con el modelo de habilidades sociales de Goldstein.

CONCLUSIONES

Primera: Se encontró que el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales de los alumnos de quinto grado de primaria de un colegio privado del Cusco se relacionaron de forma positiva, alta y significativa en el año 2026 ($r = 0.734$; $p < 0.001$), y por ello se aceptó la hipótesis general, ya que los alumnos que mostraron más aprendizaje cooperativo también mostraron más habilidades sociales.

Segunda: En cuanto a la interdependencia positiva, se identificó una relación positiva moderada y estadísticamente significativa con las habilidades sociales ($r = 0.473$; $p = 0.011$). Este hallazgo indicó que los estudiantes que valoran en mayor medida las metas compartidas y el logro colectivo también presentaron mayores niveles de habilidades sociales.

Tercera: La responsabilidad individual mostró un vínculo positivo, alto y significativo con las habilidades sociales ($r = 0.658$; $p < 0.001$), lo que indicó que cumplir con las tareas asignadas, participar activamente y comprometerse con el equipo se relacionó de forma positiva con las habilidades sociales.

Cuarta: Los resultados correspondientes a la dimensión interacción promotora cara a cara mostraron una relación positiva moderadamente alta y estadísticamente significativa con las habilidades sociales ($r = 0.551$; $p = 0.002$). Estos hallazgos indicaron que la comunicación directa, el intercambio de ideas y el apoyo entre los miembros del grupo se relacionaron positivamente con las habilidades sociales.

Quinta: Se halló que las habilidades interpersonales y las habilidades sociales se relacionaron de forma positiva, alta y significativa ($r = 0.689$; $p < 0.001$), de modo que comunicarse con asertividad, ponerse en el lugar del otro, respetar a los demás y resolver los conflictos en paz va unido a mayores niveles de habilidades sociales.

Sexta: El procesamiento grupal presentó una relación positiva moderada y estadísticamente significativa con las habilidades sociales ($r = 0.464$; $p = 0.013$). Este

resultado indicó que la reflexión sobre el trabajo efectuado, el reconocimiento de fortalezas y dificultades y la búsqueda conjunta de alternativas de mejora se relacionaron positivamente con las habilidades sociales de los estudiantes.

RECOMENDACIONES

Primera: La dirección del colegio y los docentes de primaria deberían trabajar el aprendizaje cooperativo de manera constante en sus clases, fomentando la participación, el trabajo en equipo y la responsabilidad compartida, para fortalecer las habilidades sociales y la convivencia en la escuela.

Segunda: Se sugiere a los docentes plantear en las actividades grupales metas comunes y recursos compartidos, de modo que cada alumno sienta que el logro del equipo depende del aporte de todos, lo que fortalece la dependencia mutua positiva y la colaboración entre compañeros.

Tercera: Se sugiere a los docentes asignar roles específicos dentro de cada equipo y hacer seguimiento de las tareas con evaluaciones individuales y grupales, para que cada alumno asuma el compromiso que le toca y contribuya al logro de los objetivos comunes.

Cuarta: Se recomienda a los docentes organizar el aula y los tiempos de trabajo de manera que los estudiantes interactúen cara a cara, intercambien ideas y se apoyen mutuamente, generando espacios frecuentes de diálogo y ayuda entre pares durante las actividades de aprendizaje.

Quinta: Se recomienda a la institución educativa implementar programas y talleres que fortalezcan las habilidades interpersonales, como la comunicación asertiva, la empatía, la escucha activa, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, ya que esta dimensión mostró la relación más alta con las habilidades sociales.

Sexta: Se recomienda a los docentes incorporar el procesamiento grupal al finalizar cada actividad cooperativa, mediante la reflexión, la autoevaluación y la coevaluación, por ser la dimensión con resultados menos favorables, y a futuras investigaciones desarrollar estudios cuasi experimentales o de intervención que evalúen el efecto de programas de aprendizaje cooperativo en esta dimensión y en las habilidades sociales.

REFERENCIAS

Alboleda Gómez, W. P., Peña Díaz, Y., y Moreta Mosquea, B. I. (2026). Efectos del aprendizaje cooperativo y horizontal en el desarrollo socioemocional y cognitivo en contextos educativos formales. *Revista Interdisciplinaria de Ciencias de la Educación, Salud y Sociología, 1*(1), 37-60. https://doi.org/10.66136/ahmte323

Alejo Montes, J. R. (2022). *Habilidades sociales en estudiantes del nivel primaria institución educativa pública Andrés Avelino Cáceres 20070, comunidad campesina Rapaz-Oyón 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/6996

Bandura, A. (2001). Social cognitive theory of mass communication. *Media Psychology, 3*(3), 265-299. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0303_03

Bastidas Sánchez, C. J. (2024). Aprendizaje cooperativo en la educación superior: Un enfoque desde las habilidades e interacciones sociales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(2), 8305-8322. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11321

Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (7.ª ed.). Siglo XXI de España Editores.

Correa-Gurtubay, P., y Osses-Sánchez, N. A. (2023). El aprendizaje cooperativo: Reflexiones para su implementación en aulas inclusivas. *Revista Electrónica Educare, 27*(1), 1-14. https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14543

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., y Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of

school-based universal interventions. *Child Development, 82*(1), 405-432. https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x

García Cabrera, M. M., González López, I., y Mérida Serrano, R. (2012). Validación del cuestionario de evaluación ACOES. Análisis del trabajo cooperativo en educación superior. *Revista de Investigación Educativa, 30*(1), 87-109. https://doi.org/10.6018/rie.30.1.114091

Goikoetxea, E., y Pascual, G. (2002). Aprendizaje cooperativo: Bases teóricas y hallazgos empíricos que explican su eficacia. *Educación XX1, 5*(1), 199-226. https://doi.org/10.5944/educxx1.5.1.392

Goldstein, A. P., Sprafkin, R. P., Gershaw, N. J., y Klein, P. (1980). *Skill-streaming the adolescent: A structured learning approach to teaching prosocial skills*. Research Press.

Guapulema-Guaman, V. E., y Cárdenas-Benavides, J. P. (2026). Aprendizaje cooperativo y su incidencia en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación general básica. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR, 9*(17), 170-184. https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/519

Hank, C., y Huber, C. (2024). Do peers influence the development of individuals' social skills? The potential of cooperative learning and social learning in elementary schools. *International Journal of Applied Positive Psychology, 9*, 747-773. https://doi.org/10.1007/s41042-024-00151-8

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Hosokawa, R., Matsumoto, Y., Nishida, C., Funato, K., y Mitani, A. (2024). Enhancing social-emotional skills in early childhood: Intervention study on the effectiveness of social and emotional learning. *BMC Psychology, 12*, Artículo 761. https://doi.org/10.1186/s40359-024-02280-w

Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.

Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2009). An educational psychology success story: Social interdependence theory and cooperative learning. *Educational Researcher, 38*(5), 365-379. https://doi.org/10.3102/0013189X09339057

Jumbo-Pucha, G., Ortiz-Panata, Y., Mayorga-Ortiz, D., y Espinoza-Heredia, A. (2024). Análisis de las habilidades sociales en estudiantes de la Unidad Educativa Leonardo Murialdo-Ambato. *593 Digital Publisher CEIT, 9*(4-1), 16-30. https://doi.org/10.33386/593dp.2024.4-1.2640

Martínez Lirola, M. (2021). Aprendizaje cooperativo y desarrollo de competencias sociales: Ejemplos en una clase de lengua inglesa. *Revista Guillermo de Ockham, 19*(1), 39-54. https://doi.org/10.21500/22563202.4635

Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo nacional de la educación básica*. https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf

Peralta Ortega, Y. S., Núñez-Lira, L. A., y Ocaña-Fernandez, Y. J. (2025). Aprendizaje cooperativo, habilidades sociales y competencias digitales en estudiantes de una escuela de educación superior pedagógica. *Revista InveCom, 5*(1), Artículo e501079. https://doi.org/10.5281/zenodo.12539576

Pérez Salgado, L. N., Farfán Pimentel, J. F., Delgado Arenas, R., y Baylon Chavagari, R. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: Una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 5*(1), 6-11. https://doi.org/10.62452/myd3c973

Pita Yagual, S. M. (2024). *Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en niños de básica elemental de la Unidad Educativa Vicente Rocafuerte* [Tesis de maestría, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio Institucional UPSE. https://repositorio.upse.edu.ec/items/a9954808-4a83-432a-9f4f-7d9c55840002

Ramos-García, M. A., y Bardales-Encinas, G. del P. (2024). Desarrollo de habilidades sociales y el método de aprendizaje cooperativo en adolescentes. *Episteme Koinonía, 7*(Supl. 1), 73-90. https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3713

Roseth, C. J., Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2008). Promoting early adolescents' achievement and peer relationships: The effects of cooperative, competitive, and individualistic goal structures. *Psychological Bulletin, 134*(2), 223-246. https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.2.223

Slavin, R. E. (1996). Research on cooperative learning and achievement: What we know, what we need to know. *Contemporary Educational Psychology, 21*(1), 43-69. https://doi.org/10.1006/ceps.1996.0004

Slavin, R. E. (2014). Making cooperative learning powerful. *Educational Leadership, 72*(2). https://www.ascd.org/el/articles/making-cooperative-learning-powerful

Tudge, J. (1990). Vygotsky, the zone of proximal development, and peer collaboration: Implications for classroom practice. En L. C. Moll (Ed.), *Vygotsky and education: Instructional implications and applications of sociohistorical psychology* (pp. 155-172). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139173674.008

Vaillant, D., y Manso, J. (2019). *Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: Aprendizaje colaborativo*. SUMMA. https://open.summaedu.org/wp-content/uploads/2024/07/APRENDIZAJE-COLABORATIVO_2019-Vertical.pdf

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Zhou, T., y Colomer, J. (2024). Cooperative learning promoting cultural diversity and individual accountability: A systematic review. *Education Sciences, 14*(6), Artículo 567. https://doi.org/10.3390/educsci14060567

Zorrilla, M. V. (2020). *Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio Institucional UCA. https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10915

ANEXOS

Anexo 1

Matriz de consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
Problema general: ¿Qué relación existe entre el Aprendizaje Cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo general:** Determinar la relación entre el Aprendizaje Cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis general:** Existe una relación significativa entre el Aprendizaje Cooperativo y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Variable 1:** Aprendizaje cooperativo *Dimensiones:* - Interacción promotora cara a cara - Interdependencia positiva - Responsabilidad individual - Procesamiento grupal - Habilidades interpersonales **Variable 2:** Habilidades sociales *Dimensiones:* - Habilidades sociales básicas - Habilidades sociales avanzadas - Habilidades relacionadas con los sentimientos - Habilidades alternativas a la agresión - Habilidades para afrontar el estrés	**Enfoque:** cuantitativo. **Tipo:** básica. **Diseño:** no experimental, transversal, correlacional. **Población:** 58 estudiantes. **Muestra:** 28 estudiantes (muestreo probabilístico aleatorio simple). **Técnica:** encuesta. **Instrumentos:** cuestionarios tipo Likert. **Análisis:** correlación de Pearson o Spearman.
Problema específico 1: ¿Qué relación existe entre la interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo específico 1:** Establecer la relación entre la interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis específica 1:** Existe una relación significativa entre la interacción promotora cara a cara y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.		
Problema específico 2: ¿Qué relación existe entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo específico 2:** Conocer la relación entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis específica 2:** Existe una relación significativa entre la interdependencia positiva y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.		

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
Problema específico 3: ¿Qué relación existe entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo específico 3:** Establecer la relación entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis específica 3:** Existe una relación significativa entre la responsabilidad individual y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	- Habilidades de planificación	
Problema específico 4: ¿Qué relación existe entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo específico 4:** Identificar la relación entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis específica 4:** Existe una relación significativa entre el procesamiento grupal y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.		
Problema específico 5: ¿Qué relación existe entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026?	**Objetivo específico 5:** Identificar la relación entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.	**Hipótesis específica 5:** Existe una relación significativa entre las habilidades interpersonales y las habilidades sociales en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa privada de Cusco, 2026.		

Nota. La tabla muestra la coherencia entre problemas, objetivos, hipótesis, variables y metodología de la investigación. Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2

Cuestionario de aprendizaje cooperativo

Adaptación del cuestionario de aprendizaje cooperativo de Johnson et al. (1999)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente lo que haces cuando trabajas en grupo. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
1	Mis compañeros me ayudan cuando no entiendo algo.					
2	Compartimos ideas para hacer la tarea.					
3	Nos explicamos las cosas entre nosotros.					
4	Trabajamos juntos para terminar la tarea.					
5	Ayudamos a los compañeros que lo necesitan.					
6	Todos somos importantes en el grupo.					
7	El trabajo sale bien cuando todos participamos.					
8	Cada uno aporta algo al grupo.					
9	Tenemos una meta en común.					
10	Nos necesitamos para hacer el trabajo.					
11	Cumplo con mi parte del trabajo.					
12	Hago mi tarea con esfuerzo.					

Ítem	Enunciado	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
13	Participo activamente en las actividades grupales.					
14	Termino mis actividades a tiempo.					
15	Me esfuerzo por cumplir mi parte del trabajo grupal.					
16	Hablamos sobre cómo trabajamos en grupo.					
17	Revisamos si hicimos bien el trabajo.					
18	Pensamos cómo mejorar como grupo.					
19	Reconocemos nuestros errores.					
20	Buscamos hacerlo mejor la próxima vez.					
21	Escucho a mis compañeros con respeto.					
22	Digo mis ideas con respeto.					
23	Evito pelear con mis compañeros.					
24	Respeto opiniones diferentes.					
25	Respeto a mis compañeros cuando trabajamos en grupo.					

Anexo 3

Cuestionario de habilidades sociales

Adaptación de la escala de habilidades sociales de Goldstein et al. (1980)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente la frecuencia con la que realizas cada situación. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
1	Escucho con atención cuando alguien me habla.					
2	Converso con otros sobre diferentes temas.					
3	Hablo con mis compañeros sobre cosas que nos gustan.					
4	Hago preguntas cuando no entiendo algo.					
5	Doy las gracias cuando alguien me ayuda.					
6	Me presento a otras personas.					
7	Ayudo a que otros se conozcan.					
8	Digo cosas positivas a mis compañeros.					
9	Pido ayuda cuando la necesito.					
10	Participo en actividades del grupo.					
11	Explico cómo hacer una tarea.					
12	Sigo instrucciones correctamente.					
13	Pido disculpas cuando me equivoco.					

Ítem	Enunciado	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
14	Expreso mis ideas para convencer a otros.					
15	Reconozco cómo me siento.					
16	Expreso mis sentimientos.					
17	Entiendo cómo se sienten los demás.					
18	Trato de entender cuando alguien está molesto.					
19	Demuestro cariño o aprecio a otros.					
20	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo miedo.					
21	Reconozco cuando hago algo bien con mis compañeros.					
22	Pido permiso cuando es necesario.					
23	Comparto con mis compañeros.					
24	Ayudo a quien lo necesita.					
25	Busco soluciones cuando hay desacuerdos.					
26	Controlo mi enojo.					
27	Defiendo mis derechos con respeto.					
28	Mantengo la calma cuando me hacen bromas.					
29	Evito problemas con otros.					
30	Busco soluciones sin pelear.					
31	Expreso cuando algo me molesta.					
32	Escucho cuando alguien se queja de mí.					
33	Acepto perder en juegos sin enojarme.					
34	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo vergüenza.					
35	Sé qué hacer cuando me dejan de lado.					
36	Defiendo a un amigo cuando es tratado injustamente.					
37	Pienso antes de actuar en problemas.					
38	Aprendo de mis errores.					
39	Pido aclaraciones cuando algo me confunde.					
40	Busco soluciones cuando alguien me acusa.					
41	Me preparo antes de hablar de algo difícil.					
42	Decido bien, aunque otros me presionen.					

Ítem	Enunciado	1 Nunca	2 Casi nunca	3 A veces	4 Casi siempre	5 Siempre
43	Participo en actividades cuando tengo tiempo libre.					
44	Reconozco cuando algo depende de mí.					
45	Pienso si puedo hacer una tarea antes de empezar.					
46	Pienso bien antes de hacer mis actividades.					
47	Busco información cuando la necesito.					
48	Elijo qué problema resolver primero.					
49	Elijo la mejor opción para sentirme bien.					
50	Me organizo para hacer mis tareas.					

Anexo 4

Ficha de validación por juicio de expertos

Datos generales

Apellidos y nombres del experto:

Grado académico / mención:

N.° DNI / teléfono y/o celular:

Cargo e institución donde labora:

Autor(es) del instrumento:

Lugar y fecha: Cusco, ____ / ____ / _____

Aspectos de la evaluación

N.°	Indicadores	Criterios	Deficiente (1)	Aceptable (3)	Bueno (5)
1	Claridad	Está formulado con lenguaje apropiado y comprensible.			
2	Objetividad	El instrumento está organizado y expresado en comportamientos observables.			
3	Actualidad	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.			
4	Organización	Presentación ordenada.			
5	Suficiencia	Comprende aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente.			
6	Pertinencia	Permite conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados.			
7	Consistencia	Pretende conseguir datos basados en teorías o modelos teóricos.			
8	Coherencia	Entre variables, dimensiones, indicadores e ítems.			
9	Metodología	La estrategia responde al propósito de la investigación.			
10	Aplicación	Los datos permiten un tratamiento estadístico pertinente.			

Anexo 5

Validación por juicio de expertos

VALIDACION DE INSTRUMENTOS

Habilidades sociales

I. DATOS GENERALES

1.1. Título del trabajo de investigación: APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE CUSCO, 2026.

1.2. Investigador: JESSICA VEGA PANCORBO

II. DATOS DEL EXPERTO:

2.1 Nombres y Apellidos: Jackeline Margot Valencias Halanoca

2.2 Especialidad: Investigación: Psicología Educativa

2.3 Lugar y Fecha: 04 de junio del 2026

2.4 Cargo e Institución donde Labora: I.E. Virgen del Rosario Fe y Alegría N° 21

COMPONENTE	INDICADORES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	Deficiente (0–20 %)	Regular (21–40 %)	Bueno (41–60 %)	Muy Bueno (61–80 %)	Excelente (81–100 %)
Forma	1. Redacción	Los indicadores e ítems están redactados de manera clara, precisa y considerando los elementos necesarios.				✓	
	2. Claridad	El instrumento está formulado con un lenguaje apropiado, comprensible y técnico.				✓	
	3. Objetividad	Los ítems están expresados en conductas observables y medibles.				✓	
Contenido	4. Actualidad	El contenido es pertinente y acorde con los avances científicos y tecnológicos actuales.				✓	
	5. Suficiencia	Los ítems son suficientes en cantidad, pertinencia y claridad para evaluar las variables.				✓	
	6. Intencionalidad	El instrumento mide de manera pertinente las variables de investigación planteadas.				✓	
Estructura	7. Organización	El instrumento presenta una estructura y secuencia lógica en sus componentes.				✓	
	8. Consistencia	El contenido se sustenta en fundamentos teóricos y científicos de la investigación educativa.				✓	
	9. Coherencia	Existe coherencia entre ítems, indicadores, dimensiones y variables de estudio.				✓	
	10. Metodología	La estrategia metodológica responde al propósito del diagnóstico e investigación.				✓	

III. OPINION DE APLICABILIDAD: Viable

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN: 80 %.

V. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede a su aplicación. (X) Debe corregirse. ( )

Firma del Experto.

ORCID: 0009-0000-2851-8758

VALIDACION DE INSTRUMENTOS

Habilidades sociales

I. DATOS GENERALES

1.1. Título del trabajo de investigación: APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE CUSCO, 2026.

1.2. Investigador: JESSICA VEGA PANCORBO

II. DATOS DEL EXPERTO:

2.1 Nombres y Apellidos: Marleni CCanchi Churapa

2.2 Especialidad: Investigación: PSicología de la educación, Magister

2.3 Lugar y Fecha: 08/06/2026

2.4 Cargo e Institución donde Labora: Docente de la I.E Nuestra Señora del Rosario "Fe y Alegría 21"

COMPONENTE	INDICADORES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	Deficiente (0–20 %)	Regular (21–40 %)	Bueno (41–60 %)	Muy Bueno (61–80 %)	Excelente (81–100 %)
Forma	1. Redacción	Los indicadores e ítems están redactados de manera clara, precisa y considerando los elementos necesarios.					X
	2. Claridad	El instrumento está formulado con un lenguaje apropiado, comprensible y técnico.					X
	3. Objetividad	Los ítems están expresados en conductas observables y medibles.				X	
Contenido	4. Actualidad	El contenido es pertinente y acorde con los avances científicos y tecnológicos actuales.					X
	5. Suficiencia	Los ítems son suficientes en cantidad, pertinencia y claridad para evaluar las variables.					X
	6. Intencionalidad	El instrumento mide de manera pertinente las variables de investigación planteadas.				X	
Estructura	7. Organización	El instrumento presenta una estructura y secuencia lógica en sus componentes.					X
	8. Consistencia	El contenido se sustenta en fundamentos teóricos y científicos de la investigación educativa.					X
	9. Coherencia	Existe coherencia entre ítems, indicadores, dimensiones y variables de estudio.					X
	10. Metodología	La estrategia metodológica responde al propósito del diagnóstico e investigación.					X

III. OPINION DE APLICABILIDAD: Viable

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN: Excelente 95%

V. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

Procede a su aplicación. (X) Debe corregirse. ( )

Firma del Experto.

ORCID: 0009-0007-7769-6703

VALIDACION DE INSTRUMENTOS

Habilidades sociales

I. DATOS GENERALES

1.1. Título del trabajo de investigación: APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE QUINTO DE PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE CUSCO, 2026.

1.2. Investigador: JESSICA VEGA PANCORBO

II. DATOS DEL EXPERTO:

2.1 Nombres y Apellidos: Dayane Achata Palomino

2.2 Especialidad: Investigación: Mag. Administración de la Educación

2.3 Lugar y Fecha: Cusco 05 de Junio del 2026

2.4 Cargo e Institución donde Labora: Docente IE Nuestra Sra. del Rosario Fe y Alegría

COMPONENTE	INDICADORES	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	Deficiente (0–20 %)	Regular (21–40 %)	Bueno (41–60 %)	Muy Bueno (61–80 %)	Excelente (81–100 %)
Forma	1. Redacción	Los indicadores e ítems están redactados de manera clara, precisa y considerando los elementos necesarios.					✓
	2. Claridad	El instrumento está formulado con un lenguaje apropiado, comprensible y técnico.					✓
	3. Objetividad	Los ítems están expresados en conductas observables y medibles.				✓	
Contenido	4. Actualidad	El contenido es pertinente y acorde con los avances científicos y tecnológicos actuales.					✓
	5. Suficiencia	Los ítems son suficientes en cantidad, pertinencia y claridad para evaluar las variables.					✓
	6. Intencionalidad	El instrumento mide de manera pertinente las variables de investigación planteadas.					✓
Estructura	7. Organización	El instrumento presenta una estructura y secuencia lógica en sus componentes.					✓
	8. Consistencia	El contenido se sustenta en fundamentos teóricos y científicos de la investigación educativa.					✓
	9. Coherencia	Existe coherencia entre ítems, indicadores, dimensiones y variables de estudio.					✓
	10. Metodología	La estrategia metodológica responde al propósito del diagnóstico e investigación.					✓

III. OPINION DE APLICABILIDAD: Viable

IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN: Excelente

V. LUEGO DE REVISADO EL INSTRUMENTO:

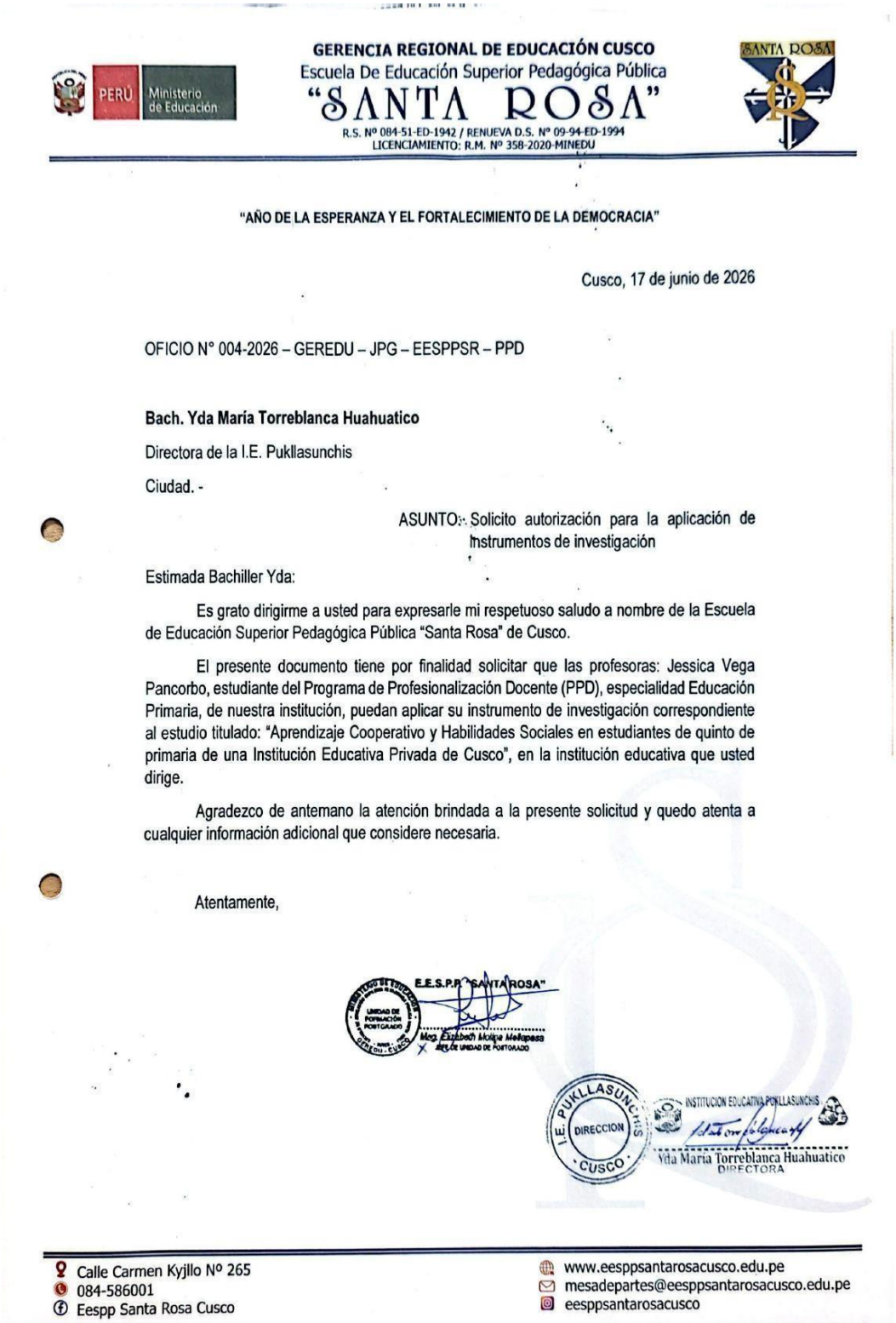
Procede a su aplicación. (X) Debe corregirse. ( )

Firma del Experto.

ORCID: _____

Anexo 6

Permiso de la institución educativa



GERENCIA REGIONAL DE EDUCACIÓN CUSCO
Escuela De Educación Superior Pedagógica Pública
"SANTA ROSA"
R.S. Nº 084-51-ED-1942 / RENUEVA D.S. Nº 09-94-ED-1994
LICENCIAMIENTO: R.M. Nº 358-2020-MINEDU

"AÑO DE LA ESPERANZA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA"

Cusco, 17 de junio de 2026

OFICIO N° 004-2026 – GEREDU – JPG – EESPPSR – PPD

Bach. Yda María Torreblanca Huahuatico

Directora de la I.E. Pukllasunchis

Ciudad. -

ASUNTO: Solicito autorización para la aplicación de instrumentos de investigación

Estimada Bachiller Yda:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi respetuoso saludo a nombre de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Santa Rosa" de Cusco.

El presente documento tiene por finalidad solicitar que las profesoras: Jessica Vega Pancorbo, estudiante del Programa de Profesionalización Docente (PPD), especialidad Educación Primaria, de nuestra institución, puedan aplicar su instrumento de investigación correspondiente al estudio titulado: "Aprendizaje Cooperativo y Habilidades Sociales en estudiantes de quinto de primaria de una Institución Educativa Privada de Cusco", en la institución educativa que usted dirige.

Agradezco de antemano la atención brindada a la presente solicitud y quedo atenta a cualquier información adicional que considere necesaria.

Atentamente,

E.E.S.P.P. "SANTA ROSA"
Mag. Elizabeth Mollo Mollapaza
JEFE DE UNIDAD DE POSTGRADO

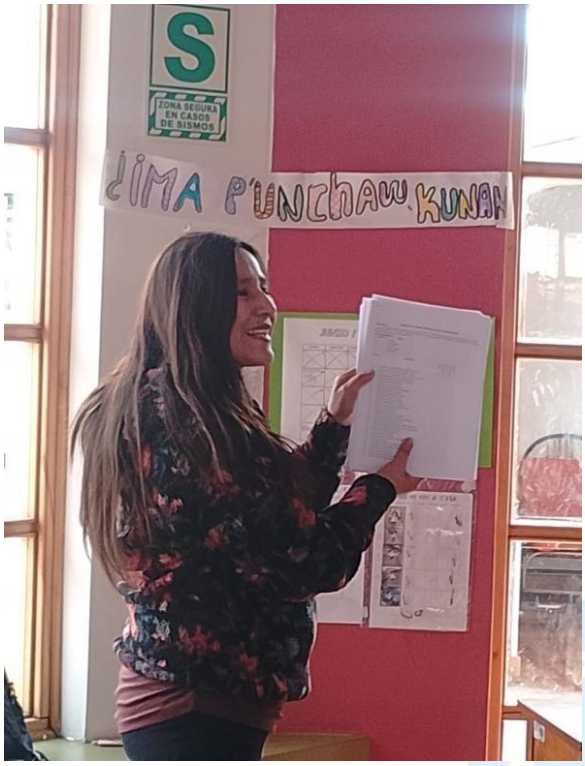
INSTITUCION EDUCATIVA PUKLLASUNCHIS
I.E. PUKLLASUNCHIS DIRECCION CUSCO
Yda Maria Torreblanca Huahuatico
DIRECTORA

Calle Carmen Kyjllo Nº 265
084-586001
Eespp Santa Rosa Cusco
www.eesppsantarosacusco.edu.pe
mesadepartes@eesppsantarosacusco.edu.pe
eesppsantarosacusco

Anexo 7

Aplicación del instrumento





Anexo 8

Instrumento aplicado

26

Adaptación de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente la frecuencia con la que realizas cada situación. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Escala de valoración

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Escucho con atención cuando alguien me habla.				X	
2	Converso con otros sobre diferentes temas.					X
3	Hablo con mis compañeros sobre cosas que nos gustan.					X
4	Hago preguntas cuando no entiendo algo.			X		
5	Doy las gracias cuando alguien me ayuda.				X	
6	Me presento a otras personas.					X
7	Ayudo a que otros se conozcan.			X		
8	Digo cosas positivas a mis compañeros.		X			
9	Pido ayuda cuando la necesito.		X			
10	Participo en actividades del grupo.	X				
11	Explico cómo hacer una tarea.			X		
12	Sigo instrucciones correctamente.			X		
13	Pido disculpas cuando me equivoco.			X		
14	Expreso mis ideas para convencer a otros.		X			
15	Reconozco cómo me siento.			X		
16	Expreso mis sentimientos.	X				
17	Entiendo cómo se sienten los demás.				X	
18	Trato de entender cuando alguien está molesto.			X		
19	Demuestro cariño o aprecio a otros.					X
20	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo miedo.			X		
21	Reconozco cuando hago algo bien con mis compañeros					X
22	Pido permiso cuando es necesario.				X	
23	Comparto con mis compañeros.					X
24	Ayudo a quien lo necesita.					X
25	Busco soluciones cuando hay desacuerdos.				X	
26	Controlo mi enojo.		X			
27	Defiendo mis derechos con respeto.				X	
28	Mantengo la calma cuando me hacen bromas.					X
29	Evito problemas con otros.			X		
30	Busco soluciones sin pelear.			X		
31	Expreso cuando algo me molesta.					X
32	Escucho cuando alguien se queja de mí.					X

26

33	Acepto perder en juegos sin enojarme.				
34	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo vergüenza.				
35	Sé qué hacer cuando me dejan de lado.				
36	Defiendo a un amigo cuando es tratado injustamente.				
37	Pienso antes de actuar en problemas.				
38	Aprendo de mis errores.				
39	Pido aclaraciones cuando algo me confunde.				
40	Busco soluciones cuando alguien me acusa.				
41	Me preparo antes de hablar de algo difícil.				
42	Decido bien, aunque otros me presionen.				
43	Participo en actividades cuando tengo tiempo libre				
44	Reconozco cuando algo depende de mí.				
45	Pienso si puedo hacer una tarea antes de empezar.				
46	Pienso bien antes de hacer mis actividades.				
47	Busco información cuando la necesito.				
48	Elijo qué problema resolver primero.				
49	Elijo la mejor opción para sentirme bien.				
50	Me organizo para hacer mis tareas.				

26

Adaptación cuestionario de aprendizaje cooperativo de Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente lo que haces cuando trabajas en grupo. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Opciones de respuesta

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Mis compañeros me ayudan cuando no entiendo algo.				X	
2	Compartimos ideas para hacer la tarea.					X
3	Nos explicamos las cosas entre nosotros.				X	
4	Trabajamos juntos para terminar la tarea.					X
5	Ayudamos a los compañeros que lo necesitan.			X		
6	Todos somos importantes en el grupo.				X	
7	El trabajo sale bien cuando todos participamos.					X
8	Cada uno aporta algo al grupo.				X	
9	Tenemos una meta en común.					X
10	Nos necesitamos para hacer el trabajo.			X		
11	Cumplo con mi parte del trabajo.		X			
12	Hago mi tarea con esfuerzo.			X		
13	Participo activamente en las actividades grupales.		X			
14	Termino mis actividades a tiempo.				X	
15	Me esfuerzo por cumplir mi parte del trabajo grupal			X		
16	Hablamos sobre cómo trabajamos en grupo.		X			
17	Revisamos si hicimos bien el trabajo.				X	
18	Pensamos cómo mejorar como grupo.			X		
19	Reconocemos nuestros errores.				X	
20	Buscamos hacerlo mejor la próxima vez.				X	
21	Escucho a mis compañeros con respeto.			X		
22	Digo mis ideas con respeto.					X
23	Evito pelear con mis compañeros.				X	
24	Respeto opiniones diferentes.				X	
25	Respeto a mis compañeros cuando trabajamos en grupo			X		

25

Adaptación de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente la frecuencia con la que realizas cada situación. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Escala de valoración

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Escucho con atención cuando alguien me habla.					X
2	Converso con otros sobre diferentes temas.			X		
3	Hablo con mis compañeros sobre cosas que nos gustan.					X
4	Hago preguntas cuando no entiendo algo.			X		
5	Doy las gracias cuando alguien me ayuda.				X	
6	Me presento a otras personas.				X	
7	Ayudo a que otros se conozcan.			X		
8	Digo cosas positivas a mis compañeros.				X	
9	Pido ayuda cuando la necesito.					X
10	Participo en actividades del grupo.					X
11	Explico cómo hacer una tarea.					X
12	Sigo instrucciones correctamente.					X
13	Pido disculpas cuando me equivoco.		X			X
14	Expreso mis ideas para convencer a otros.				X	
15	Reconozco cómo me siento.					X
16	Expreso mis sentimientos.				X	
17	Entiendo cómo se sienten los demás.				X	
18	Trato de entender cuando alguien está molesto.					X
19	Demuestro cariño o aprecio a otros.					X
20	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo miedo.				X	
21	Reconozco cuando hago algo bien con mis compañeros					X
22	Pido permiso cuando es necesario.				X	
23	Comparto con mis compañeros.					X
24	Ayudo a quien lo necesita.			X		
25	Busco soluciones cuando hay desacuerdos.				X	
26	Controlo mi enojo.					X
27	Defiendo mis derechos con respeto.				X	
28	Mantengo la calma cuando me hacen bromas.				X	
29	Evito problemas con otros.					X
30	Busco soluciones sin pelear.					X
31	Expreso cuando algo me molesta.				X	
32	Escucho cuando alguien se queja de mí.					X

25

33	Acepto perder en juegos sin enojarme.				X	
34	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo vergüenza.					X
35	Sé qué hacer cuando me dejan de lado.				X	
36	Defiendo a un amigo cuando es tratado injustamente.				X	
37	Pienso antes de actuar en problemas.					X
38	Aprendo de mis errores.					X
39	Pido aclaraciones cuando algo me confunde.					X
40	Busco soluciones cuando alguien me acusa.					X
41	Me preparo antes de hablar de algo difícil.				X	
42	Decido bien, aunque otros me presionen.				X	
43	Participo en actividades cuando tengo tiempo libre				X	
44	Reconozco cuando algo depende de mí.					X
45	Pienso si puedo hacer una tarea antes de empezar.					X
46	Pienso bien antes de hacer mis actividades.				X	
47	Busco información cuando la necesito.					X
48	Elijo qué problema resolver primero.					X
49	Elijo la mejor opción para sentirme bien.					X
50	Me organizo para hacer mis tareas.				X	

25

Adaptación cuestionario de aprendizaje cooperativo de Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente lo que haces cuando trabajas en grupo. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Opciones de respuesta

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Mis compañeros me ayudan cuando no entiendo algo.			X		
2	Compartimos ideas para hacer la tarea.				X	
3	Nos explicamos las cosas entre nosotros.					X
4	Trabajamos juntos para terminar la tarea.				X	
5	Ayudamos a los compañeros que lo necesitan.					X
6	Todos somos importantes en el grupo.					X
7	El trabajo sale bien cuando todos participamos.					X
8	Cada uno aporta algo al grupo.			X		
9	Tenemos una meta en común.				X	
10	Nos necesitamos para hacer el trabajo.					X
11	Cumplo con mi parte del trabajo.					X
12	Hago mi tarea con esfuerzo.					X
13	Participo activamente en las actividades grupales.				X	
14	Termino mis actividades a tiempo.					X
15	Me esfuerzo por cumplir mi parte del trabajo grupal				X	
16	Hablamos sobre cómo trabajamos en grupo.			X		
17	Revisamos si hicimos bien el trabajo.				X	
18	Pensamos cómo mejorar como grupo.					X
19	Reconocemos nuestros errores.					X
20	Buscamos hacerlo mejor la próxima vez.				X	
21	Escucho a mis compañeros con respeto.					X
22	Digo mis ideas con respeto.					X
23	Evito pelear con mis compañeros.					X
24	Respeto opiniones diferentes.				X	
25	Respeto a mis compañeros cuando trabajamos en grupo					X

24

Adaptación de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente la frecuencia con la que realizas cada situación. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Escala de valoración

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Escucho con atención cuando alguien me habla.			X		
2	Converso con otros sobre diferentes temas.					X
3	Hablo con mis compañeros sobre cosas que nos gustan.				X	
4	Hago preguntas cuando no entiendo algo.			X		
5	Doy las gracias cuando alguien me ayuda.					X
6	Me presento a otras personas.					X
7	Ayudo a que otros se conozcan.			X		
8	Digo cosas positivas a mis compañeros.			X		
9	Pido ayuda cuando la necesito.		X			
10	Participo en actividades del grupo.				X	
11	Explico cómo hacer una tarea.		X			
12	Sigo instrucciones correctamente.				X	
13	Pido disculpas cuando me equivoco.				X	
14	Expreso mis ideas para convencer a otros.					X
15	Reconozco cómo me siento.					X
16	Expreso mis sentimientos.	X				
17	Entiendo cómo se sienten los demás.				X	
18	Trato de entender cuando alguien está molesto.			X		
19	Demuestro cariño o aprecio a otros.			X		
20	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo miedo.	X				
21	Reconozco cuando hago algo bien con mis compañeros				X	
22	Pido permiso cuando es necesario.			X		
23	Comparto con mis compañeros.					X
24	Ayudo a quien lo necesita.			X		
25	Busco soluciones cuando hay desacuerdos.				X	
26	Controlo mi enojo.		X			
27	Defiendo mis derechos con respeto.			X		
28	Mantengo la calma cuando me hacen bromas.				X	
29	Evito problemas con otros.			X		
30	Busco soluciones sin pelear.			X		
31	Expreso cuando algo me molesta.		X			
32	Escucho cuando alguien se queja de mí.					X

24

33	Acepto perder en juegos sin enojarme.				X	
34	Busco formas de sentirme mejor cuando tengo vergüenza.					X
35	Sé qué hacer cuando me dejan de lado.					X
36	Defiendo a un amigo cuando es tratado injustamente.					X
37	Pienso antes de actuar en problemas.			X		
38	Aprendo de mis errores.			X		
39	Pido aclaraciones cuando algo me confunde.		X			
40	Busco soluciones cuando alguien me acusa.				X	
41	Me preparo antes de hablar de algo difícil.			X		
42	Decido bien, aunque otros me presionen.				X	
43	Participo en actividades cuando tengo tiempo libre			X		
44	Reconozco cuando algo depende de mí.					X
45	Pienso si puedo hacer una tarea antes de empezar.					X
46	Pienso bien antes de hacer mis actividades.				X	
47	Busco información cuando la necesito.				X	
48	Elijo qué problema resolver primero.			X		
49	Elijo la mejor opción para sentirme bien.					X
50	Me organizo para hacer mis tareas.		X			

24

Adaptación cuestionario de aprendizaje cooperativo de Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999)

Instrucciones

Lee cuidadosamente cada afirmación y marca con una X la alternativa que mejor represente lo que haces cuando trabajas en grupo. No existen respuestas correctas o incorrectas; responde con sinceridad. La información será anónima y utilizada únicamente con fines académicos.

Opciones de respuesta

Valor	Escala
1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

Ítem	Enunciado	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Mis compañeros me ayudan cuando no entiendo algo.		X			
2	Compartimos ideas para hacer la tarea.			X		
3	Nos explicamos las cosas entre nosotros.			X		
4	Trabajamos juntos para terminar la tarea.			X		
5	Ayudamos a los compañeros que lo necesitan.				X	
6	Todos somos importantes en el grupo.		X			
7	El trabajo sale bien cuando todos participamos.					X
8	Cada uno aporta algo al grupo.			X		
9	Tenemos una meta en común.	X				
10	Nos necesitamos para hacer el trabajo.		X			
11	Cumplo con mi parte del trabajo.					X
12	Hago mi tarea con esfuerzo.				X	
13	Participo activamente en las actividades grupales.			X		
14	Termino mis actividades a tiempo.			X		
15	Me esfuerzo por cumplir mi parte del trabajo grupal				X	
16	Hablamos sobre cómo trabajamos en grupo.		X			
17	Revisamos si hicimos bien el trabajo.		X			
18	Pensamos cómo mejorar como grupo.	X				
19	Reconocemos nuestros errores.	X				
20	Buscamos hacerlo mejor la próxima vez.		X			
21	Escucho a mis compañeros con respeto.				X	
22	Digo mis ideas con respeto.				X	
23	Evito pelear con mis compañeros.			X		
24	Respeto opiniones diferentes.					X
25	Respeto a mis compañeros cuando trabajamos en grupo				X	